



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**LA NUEVA RURALIDAD: UNA EXCUSA PARA LA JUVENTUD
RURAL**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en
Educación con Énfasis en Ciencias Sociales**

LEO ALEXANDER ALZATE SUÁREZ

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Asesor(a)

GUSTAVO ADOLFO URREGO SÁNCHEZ

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES

LA NUEVA RURALIDAD: UNA EXCUSA PARA LA JUVENTUD RURAL

MAESTRO INVESTIGADOR:
LEO ALEXANDER ALZATE SUÁREZ

PROYECTO X

ASESOR:
GUSTAVO ADOLFO URREGO SÁNCHEZ

LINEA DE INVESTIGACIÓN:
CIENCIAS SOCIALES Y CONTEXTO EDUCATIVO

MEDELLIN

2015

LA NUEVA RURALIDAD: UNA EXCUSA PARA LA JUVENTUD RURAL

METODOLOGÍA

Etnografía

Enfoque: cualitativo - interpretativo

MAESTRO INVESTIGADOR:

LEO ALEXANDER ALZATE SUÁREZ

CENTRO DE PRÁCTICA:

**INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS PALMAS SEDE: MARTÍN EDUARDO RÍOS
VEREDA PANTANILLO, MUNICIPIO DE ENVIGADO**

2015



Tabla de contenido

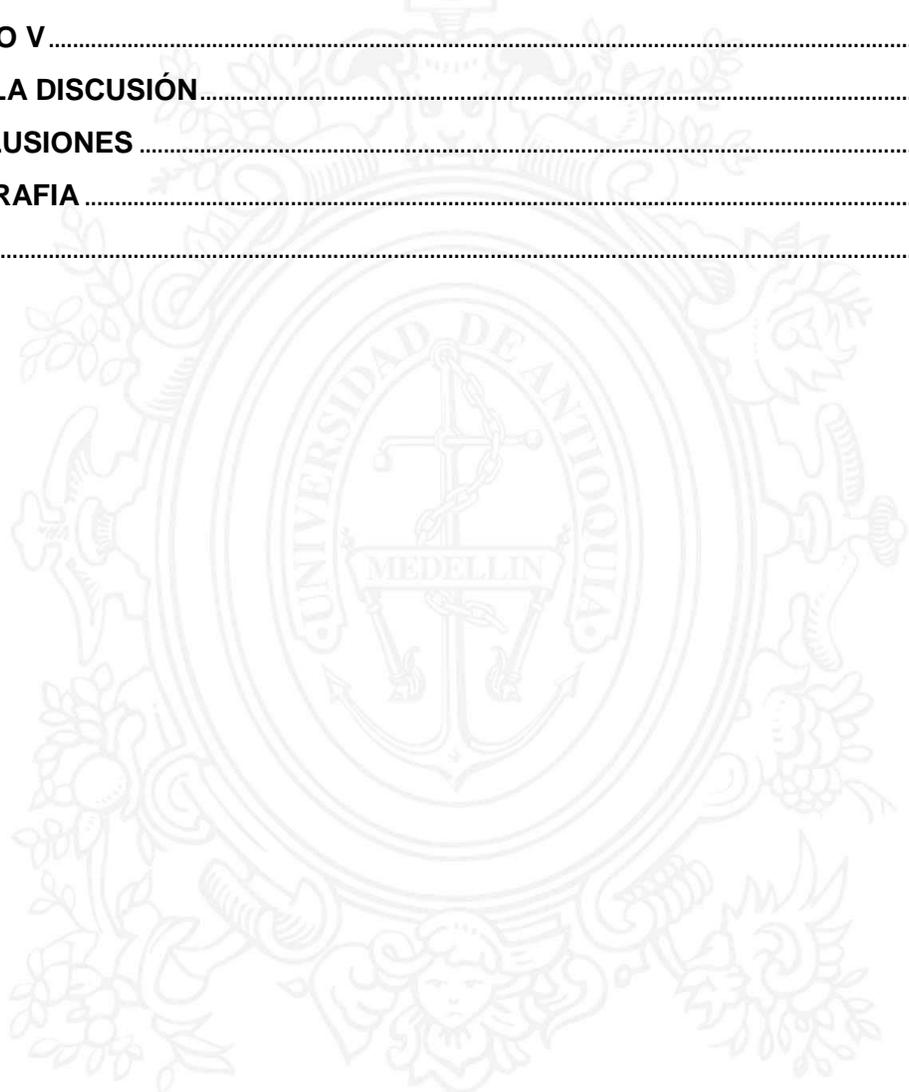
RESUMEN	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I	11
PREMISAS Y FUNDAMENTOS	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
JUSTIFICACIÓN	20
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	22
PREGUNTAS DERIVADAS:	22
OBJETIVOS	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos	23
CAPITULO II	24
MARCO REFERENCIAL	24
UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE JUVENTUD	25
ANTECEDENTES	34
CAPITULO III	38
METODOLOGÍA	38
ENFOQUE INTERPRETATIVO	39
EL PARADIGMA CUALITATIVO	41
EL MÉTODO ETNOGRÁFICO	43
MOMENTOS DEL PROCESO INVESTIGATIVO	46
MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN	49
Métodos y técnicas de recolección de la información	49
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	53
CAPITULO IV	57
RESULTADOS	57
CATEGORIAS DE SENTIDO	58
CADA VEZ ESTAMOS MÁS CIVILIZADOS	60
NO SOMOS TAN DIFERENTES COMO SE PIENSA	63



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

CUANDO LA ESCUELA SE VUELVE UN LUGAR	68
QUERER SER, QUERER CRECER, QUERER SALIR ADELANTE	76
CAPITULO V	80
PARA LA DISCUSIÓN	81
CONCLUSIONES	83
BIBLIOGRAFIA	84
Anexos	86



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

INDICE DE TABLAS Y ESQUEMAS

Página

CAPITULO III

Tabla 1: Recurrencias de cada uno de los instrumentos 55

CAPITULO IV

Tabla 2: surgimiento de categorías 58



RESUMEN

La “nueva ruralidad” es la apuesta por desdibujar la imagen inmóvil e inmutable de las zonas rurales. Es romper el paradigma que fragmentaba lo urbano y lo rural, lo moderno y lo obsoleto, para darle cabida a un discurso generalizado por la globalización de rompimiento de fronteras y de generación de zonas de vínculo para el encuentro de las culturas.

La ciudad y el campo se encontraron y dinamizaron territorios con nuevas formas implicando una hibridación de donde es difícil salir, de allí que los jóvenes rurales como buenos receptores de cambios y fluctuaciones, se aboguen a una juventud rural por siempre negada.

El reto es para la escuela y el joven rural, quienes juntos deberán sortear los cambios y las transformaciones abrazando lo positivo de las mismas y trabajando por construir un territorio donde sea posible la existencia sin necesidad de migrar a otros espacios.

La metodología del presente trabajo investigativo es producto de la implementación del método etnográfico llevado a cabo en la Institución Educativa las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos, el cual deja como resultado la conceptualización de la “juventud rural” en la vereda Pantanillo del municipio de Envigado.

Palabras claves: Nueva ruralidad, juventud rural, escuela



Abstract

The "new rurality" is the commitment to the motionless and unchanging image of the rural areas. It is about breaking the paradigm that fragmented urban and rural, modern and obsolete, to make room for a generalized speech by the globalization of breaking boundaries and generating linking areas for the meeting of cultures.

The town and country were found and streamline territories with new forms involving hybridization where is hard to leave, hence rural youth as good receivers of change and fluctuations, a rural youth advocacy always denied.

The challenge is for school and rural youth, which together must overcome the changes and transformations taking into account the positive things of them and working to build a territory where life without migrating to other areas is possible.

The methodology of this researching work is the result of the implementation of the ethnographic method developed in the Educational Institution Las Palmas, section: Martin Eduardo Rios, which leaves the conceptualization of "rural youth" as the result in la vereda Pantanillo, Envigado.

Key words: New rurality, rural youth, school



INTRODUCCIÓN

El presente informe de investigación, es el resultado de lo que fue el proceso de las prácticas pedagógicas profesionales realizadas en la Institución Educativa las Palmas sede: Martin Eduardo Ríos Llanos en el municipio de Envigado, ellas posibilitaron un encuentro más profundo y cercano con la comunidad educativa en especial con el joven rural quien es el actor principal en esta investigación.

Igualmente, el proceso desarrollado fue la posibilidad de pensar una escuela que no solo vive las acciones diarias y cotidianas de su razón de ser, sino que fue la posibilidad de poner la atención en los sucesos que ocurren a su alrededor para comprender desde una lógica más clara el accionar de las personas que alberga, en especial los jóvenes rurales.

La educación en los contextos rurales debe ser la base sobre la cual los jóvenes, los padres de familia y los maestros construyan un territorio que los incluya a todos, donde no solo sea el saber académico la ruta, sino que sea también la posibilidad para convertirse en actores y constructores de la ciudadanía rural.

Hoy las zonas rurales de nuestro territorio, se han encontrado con el discurso modernizador que las ha impregnado de las lógicas capitalistas y globalizatorias y les ha propuesto otras formas a sus territorios, llevando con ello a una redefinición de los actores que la asisten en especial los jóvenes quienes han optado por adscribirse a otras formas de actuar diferentes a las que siempre han definido al joven rural.

Es por ello, que se habla hoy de una nueva ruralidad, de un resurgir del campo, que por tanto tiempo estuvo olvidado y relegado por diferentes actores de la sociedad, incluyendo la escuela, quien siempre pensó que el campo no mutaría y por tanto, la educación brindada debería ser una educación para el agricultor.

Hoy las lógicas de la zona rural de Pantanillo, se hayan ancladas en el discurso de la modernidad, los jóvenes rurales, quieren ser campesinos pero no



necesariamente agricultores, apelan alcanzar nuevas y mejores oportunidades, tanto o mejores que la de los jóvenes urbanos. Hoy ya no son solamente los jóvenes del campo, son las juventudes rurales vinculadas a otros lenguajes, gustos o preferencias, son los nuevos actores de un campo que mutó que no quedó inmóvil, estático y anquilosado.

En suma, mientras los discursos de la nueva ruralidad ponen su énfasis en los multifuncionalidad del territorio, el desplazamiento, la desagrarización del mundo rural, la conservación de los recursos naturales, la tecnificación del campo, la democratización del campo, en fin una infinidad de temas que la agenda pública deberá cubrir, es esta la oportunidad o mejor la excusa suficiente para incluir allí al joven rural, quien durante décadas se les negó la vivencia de su juventud, hoy es la posibilidad de devolverle al joven su carácter de juventud y permitirle convertirse en el actor principal del desarrollo, no solamente de su región, sino también de su municipio.

El presente trabajo es en conclusión un viaje por el mundo de la juventud, pero con énfasis en la juventud rural, ese sujeto que demanda otras necesidades y que requiere otras formas de asistencia. La escuela deberá ser entonces, la que acompañe a sus jóvenes en el camino de la vivencia de su juventud, no imponiendo sus necesidades y sus imaginarios, sino otorgando una nueva educación, donde las máximas sean la inclusión, la libertad, y la diversidad.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



CAPITULO I

PREMISAS Y FUNDAMENTOS



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pensar la ruralidad, sus contornos y sus habitantes es adentrarse a un mundo tal vez inexplorado o si se quiere un mundo olvidado o “descartado”; y se plantea lo anterior, en la medida en que lo rural siempre se ha presentado como lo atrasado, lo tradicional y lo estático. Un espacio que solo se asocia a la agricultura y a la tierra, un pedazo de territorio que no se supo que hacer con él.

Pocas veces se pensó como un territorio habitado por sujetos que sienten, experimentan y necesitan de unos mínimos de bienestar para alcanzar felicidad, la ruralidad es entonces el lugar invisibilizado donde solo se recurre cuando la ciudad necesita satisfacer las necesidades más apremiantes. De allí, que siempre ha existido una línea que separa a la ciudad del campo, en donde la una es antagónica a la otra.

Colombia es un país eminentemente rural, así lo evidencia el informe de naciones unidas: “Colombia rural: razones para la esperanza” donde expresa que la mayor parte del territorio alcanza el 95% de extensión, es decir 1.954.465 km y al respecto afirma:

“Colombia entró a la modernización sin haber resuelto el problema agrario, porque siempre pensó que el país era más urbano que rural. Construyó un modelo de desarrollo que conlleva al fracaso del mundo rural, rindiéndole más culto al mercado que al Estado, lo cual amplió las brechas entre lo urbano y lo rural. Y preservó su orden social injusto, que no ha cambiado por falta de decisiones políticas y de una visión de largo alcance sobre lo rural y su papel estratégico para el desarrollo. (PNUD, 2011, p.16).

Lo anterior, demuestra una vez más que Colombia no asumió con prontitud y responsabilidad su tarea de Estado, por el contrario ha llegado con una institucionalidad débil y un sentido deteriorado de lo público.

No obstante, las concepciones actuales de lo rural han ido cambiando significativamente, producto de los procesos globalizatorios y del crecimiento



desaforado de las urbes, ello ha determinado otra manera de ver la relación Ciudad – Campo, hasta tal punto que la línea que dividía lo rural de lo urbano es más difícil de identificar. Se habla de un resurgimiento debido al diálogo incesante que se vive entre uno y otro, hoy los campos viven la ciudad y la ciudad vive los campos, o dicho de otra manera es la “rurbanización de los campos y la ruralización de las ciudades” (Delgado, 1999, p. 85), producto de las migraciones que se derivan de un lugar y de otro, ello plantea un nuevo modelo de relaciones entre lo urbano y lo rural.

Si bien, la concepción de lo rural siempre ha estado anclado a una visión de atraso, hoy se plantea una nueva manera de mirar la ruralidad y es denominada “*nueva ruralidad*”, un concepto que nos pone de frente a una nueva manera de mirar lo rural, abandonando los viejos estereotipos que marcaron por mucho tiempo estos territorios. Sin embargo, nace una pregunta: ¿si existe una nueva ruralidad, acaso existió una vieja ruralidad? Al respecto, Gómez (2001), plantea que existió una mirada tradicional de lo rural que pervivió por mucho tiempo en el imaginario colectivo, algunas de estas características son: 1) las poblaciones se ocupaban de labores eminentemente agrícolas y a partir de allí los seres humanos convocaban toda su experiencia de vida. 2) Las poblaciones se ubicaban en espacios de baja densidad y de manera dispersa lo que ocasionaba la ausencia de servicios, de infraestructura y por demás de analfabetismo. Esta mirada de la ruralidad tradicional es la típica imagen que hoy en día acompaña a muchas personas que habitan las ciudades y por demás a muchos de los que hoy gobiernan el país.

Con todo, la nueva ruralidad es en últimas el resultado de los procesos globalizatorios que emanan del nuevo siglo, es la otra mirada del campo, es el cambio de paradigma, si se quiere de aquellos lugares relegados. Nueva ruralidad y globalización son simultáneos y además se interrelacionan, “ambos forman parte de un conjunto de reestructuraciones geoeconómicas y reacomodos geopolíticos que tienen lugar en diferentes niveles (global, nacional, local), pero



que en cada país asume sus propias peculiaridades.” (Gómez, 2001, citando a Llambí, 1995).

Lo anterior, da pie para indicar tres aspectos que según Gómez (2001), señalan la nueva ruralidad:

- a) Un acelerado proceso de urbanización, es decir una mayor demanda de lo urbano por los espacios rurales.
- b) El abandono paulatino de las actividades agrícolas e incorporar otros sectores económicos, como el secundario y el terciario.
- c) Los valores de la tradición rural, se transforman por los valores de la modernidad.

En el contexto de lo anterior, transita Envigado, un municipio ubicado al sur de la ciudad de Medellín, donde el 70% de su territorio es rural, sin embargo la mayoría de la población está asentada en el 30% del territorio restante que se denomina urbano. Esto permite reflexionar frente a la importancia que tiene el suelo rural para el municipio, en tanto, está cargado de una riqueza hídrica y natural. Este suelo rural está dividido en 6 veredas, siendo estas, Santa Catalina, El Vallano, El Escobero, Las Palmas, Perico y Pantanillo. Estas dos últimas veredas son reconocidas como la zona 13 del municipio y que por la riqueza de sus suelos han comportado siempre una vocación agrícola.

Sin embargo, a partir del año 2011, con la promulgación del acuerdo 010, por medio del cual se adopta el nuevo plan de ordenamiento territorial para Envigado, esta zona cambia su vocación y pasa a convertirse en suelos suburbanos, es decir, las tierras reducirán considerablemente el uso agrícola para darle paso a la construcción de grandes parcelaciones. De esta manera, la zona 13 se va incluyendo dentro de lo que los autores han denominado la nueva ruralidad. Ahora el campo deja de ser el espacio olvidado y retirado para convertirse en la opción más rentable de aquellos que quieren “mejorar” sus condiciones de vida.



Otro asunto que es menester describir, es la posición geográfica que tiene la zona 13 del municipio de Envigado, en tanto, se encuentra ubicada entre dos valles de una importancia alta para el departamento de Antioquia, el Valle de San Nicolás y el Valle del Aburra. Estos dos Valles, cada día se encuentran más urbanizados y las vías de comunicación cada día se encuentran más cortas, un ejemplo de ello, lo evidencia las vías Las Palmas y la concesionada del oriente antioqueño que junto a la del Retiro se unen en una sola, para que el desarrollo transite por estas.

Por otro lado, la zona 13 también limita con la comuna 90 del municipio de Medellín, el corregimiento de Santa Elena, un corregimiento que es reconocido a nivel mundial por la celebración de las feria de las Flores y que durante la celebración de dichas fiestas el conjunto de veredas que conforman dicho corregimiento, incluyendo Perico y Pantanillo, se vuelven una sola con la ciudad de Medellín, olvidando los límites que los han mantenido separado desde la frontera, la ciudad y el campo, lo moderno y lo pasado, entre lo móvil y lo estático, entre el desarrollo y el subdesarrollo.

Todo lo anterior, presenta a Perico y Pantanillo, como un espacio geográfico donde confluyen infinidad de realidades que escapan a la delimitación de un territorio, son realidades que pasan por lo político, lo económico, lo social, lo cultural y lo más importante, pasa por la identidad de aquellos que habitan estas tierras, porque van configurando nuevas formas de relacionarse, entre los sujetos y nuevas formas de relacionarse con el contexto.

Por lo tanto, si hoy es evidente la configuración de la “nueva ruralidad”, también es evidente, que nuevas formas de ser y de estar comportan los sujetos que habitan los campos, en especial los jóvenes quienes son el interés de la presente investigación, por ello, surgen inquietudes respecto a cómo asumen los jóvenes estas realidades que experimentan a veces sin conciencia, o siendo conscientes



de ello, qué expectativas, deseos, e inquietudes les mueve en medio de realidades complejas que los atraviesa y a veces los desborda.

Se entra con esto, a una categoría que ha estado siempre en las discusiones académicas de las ciencias sociales, la pregunta por la “juventud” objeto de análisis de ininidad de investigaciones, sin embargo, siempre con enfoque en lo urbano, ya que es allí, donde se observa con más evidencia los sentires de este grupo social, quizás porque lo rural siempre ha estado invisible y por ende la juventud rural mucho más.

La nueva ruralidad, permite entender que las dinámicas del campo han cambiado y los jóvenes mucho más. Se devela a un joven con otras perspectivas y sentires. “La globalización económica y comunicacional; de redefinición del papel del Estado a través de las reformas estructurales, tienen impactos importantes sobre los contextos en que los jóvenes del campo viven”. (Durston, 1998, p. 31).

Estos impactos son los que hay que reconocer para tener acercamientos a los jóvenes y su contexto rural, además de ir problematizando aspectos que hacen parte de los imaginarios que rondan en torno a la juventud rural, volver sobre los estereotipos que han sobrevivido sobre el joven rural, cuestionar si existe en el discurso académico una categoría que pueda nombrar a un grupo etario, denominado juventud rural, o si es posible hablar de la juventud en contextos rurales.

Llegados a este punto, es menester convocar a la pregunta por la escuela o si se quiere por la educación en estos espacios de transición, ¿cuáles son las lecturas que desde lo educativo y lo pedagógico habrá que realizarse para una ruralidad transformada? La nueva ruralidad, le exige hoy a la escuela trabajar “sobre las potencialidades, tanto naturales como humanas que encierra y que no hemos sabido convertir en riqueza” (Restrepo, 2004).



El retraso del campo es coherente con el atraso en los procesos educativos, si bien Colombia ha pensado estrategias claras para llegar a sectores apartados de la geografía nacional, no concibió un dialogo entre la ciudad y el campo, ello lo demuestra en las alternativas brindadas para las problemáticas rurales, escuela nueva, aceleración del aprendizaje, post primaria y otra infinidad de modelos flexibles que a su parecer fueron y son los más adecuados para garantizar una educación pertinente y acorde a las necesidades de la población campesina, no obstante, no fue la mejor alternativa en tanto,

La Escuela Nueva es una educación barata con materiales didácticos baratos, cuya estandarización y replicabilidad permiten reducir aún más los costos educativos en el tiempo. Este abaratamiento del costo de la educación primaria rural implica una reducción relativa del gasto público en este tipo de educación, lo que puede significar su condena a continuar siendo una educación de menor calidad relativa, es decir, de segunda clase. (Gómez, 1993, p. 10)

Sin embargo, a partir de los años 90 del siglo pasado los campos empezaron a tomar ciertas transformaciones, en coherencia con los postulados globalizantes que cernían al mundo, lo que contrajo una mirada diferente de la ruralidad. Ahora el campo se vuelve una fortaleza para las ciudades, allí está resuelto el problema de su crecimiento descontrolado y la necesidad de los habitantes ciudadanos de buscar nuevas alternativas de vida y de estancia.

Por tanto, la ciudad poco a poco va invadiendo las zonas rurales y con ello la llegada de nuevas personas con otras formas de habitar y de actuar, esto podría nominarse como el encuentro entre dos mundos, donde la ciudad invade lo rural, pero lo rural también invade la ciudad, y necesariamente en este encuentro está la escuela, una escuela para el campesinado, una escuela que recrea la imagen tradicional de lo rural.

Algo semejante ocurrió en la vereda Pantanillo, su escuela también experimentó la escuela nueva y el modelo multigrado por docente, como respuesta a la necesidad



de elevar la cobertura en el nivel primario rural de los niños de la región, empero comienzan las migraciones y las transformaciones, la escuela se ve avocada a un crecimiento donde fue necesario la ampliación de la infraestructura para albergar a niños y jóvenes de las veredas pero también de la ciudad de Medellín.

Lo anterior, va mostrando un panorama de una escuela tradicional, en donde los actores ya no son solo los estudiantes rurales, sino que a su vez son los estudiantes urbanos y los docentes que llegan a ejercer su práctica pedagógica a un contexto diferente.

Ante esto, es menester reflexionar en torno al cambio de la escuela, si bien hubo ampliación de la cobertura y de la población, ¿estará preparada la escuela para asumir los cambios que le propone el contexto? ¿Cuál ha de ser su papel, qué deberá proponer, que deberá configurar, hacia dónde debe dirigir sus pasos?

La nueva ruralidad trae consigo un avance en la mirada tradicional del campo, niños y jóvenes interiorizan con mayor fuerza el discurso moderno que trajo consigo el encuentro con la ciudad, la escuela está obligada a abandonar estereotipos y metodologías que obedecen a contextos del pasado.

Una mejor educación para el campo significa, entonces, no sólo el consabido mejoramiento en el acceso, permanencia, pertinencia y calidad, de tal forma que desaparezcan las diferencias con la contraparte urbana, sino también una educación que le permita al campesino colombiano de hoy ser un ciudadano del nuevo mundo rural que convive y participa; tener visión de otras instituciones económicas, de otros actores sociales; hacer parte de la modernidad, (saber usar las TIC).(…) Todo esto significa, igualmente, contar con escuelas mejoradas, dotadas, conectadas al mundo global, con docentes y directores capacitados.
(MEN, 2001)

Una educación para la “nueva ruralidad” implica el reconocimiento de sus actores, quién es ese que la transita y la vive, refiero al joven como actor protagónico de esta investigación, ese que rápidamente se adscribe a formas de vida, de lenguajes y de símbolos propios de la sociedad de consumo, ya no solo es el



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

joven agricultor, juicioso, humilde y tradicional, conservador, también es “cambio, transformación, interacción, traslocación, fusión, mezcla, hibridación, interculturalidad y aculturación” (López, 2010, p. 114), es en otra medida “otro” joven que aboga por su juventud.

Como se ha dicho la escuela de la “nueva ruralidad” debe ser una que converse con los cambios estructurales del contexto que la circunda y que además posibilite a sus jóvenes las herramientas necesarias para saldar la deuda que el Estado tiene con las zonas rurales. Una escuela nueva, con agentes nuevos para una población que se repiensa y se define.

Todo lo expuesto lleva a mirar con detenimiento, si la experiencia de la nueva ruralidad crea la categoría de juventud rural en la zona 13, y además de observar las relaciones entre los jóvenes y la escuela, ello será el norte que guie este trabajo y de esta manera, ir borrando imaginarios que se hallan instalados en la sociedad. Se necesita conocer más al joven rural para que a partir de allí, la familia, la comunidad, la escuela y el Estado estén en relación con las nuevas dinámicas que se presentan en el territorio.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



JUSTIFICACIÓN

La ruralidad ha sido un espacio que durante mucho tiempo fue olvidado, cerniéndose sobre él, problemáticas sentidas en el orden social, económico, cultural y político.

Sin embargo, al campo lo asiste hoy una “nueva ruralidad”, que va alejando la mirada de carencia que le ha acompañado por siempre y lo presenta como el lugar más rentable para pobres y ricos, es la “revalorización de lo rural”. Dicha revalorización, es asumida como el desarrollo y la oportunidad que tiene el campo colombiano para generar en estos territorios las garantías de equidad social que durante mucho tiempo se les fue negada.

Hoy la globalización con sus dispositivos científicos, comunicacionales y económicos alcanzan al mundo rural induciendo fuertes transformaciones. En principio, nueva ruralidad se refiere a que la ruralidad, como fue definida en términos tradicionales, ya perdió vigor. “La industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales acabaron con su versión tradicional, pero no con la ruralidad”. (Amtmann y Amtmann, 2005, p. 76).

La nueva ruralidad va configurando y desconfigurando un conjunto de saberes y prácticas sociales y culturales, que facilitan el surgimiento de otras subjetividades en los actores de este sector, donde algunos de ellos, posiblemente habitan la escuela. Además es indiscutible que el auge de la tecnología, los medios de comunicación y la sociedad de consumo, influyen en la configuración de subjetividades contemporáneas en especial la de los jóvenes.

Es precisamente el joven, quien asume los cambios con prontitud, desechando y adaptando nuevas formas que le posibilitan un diálogo más fluido con la cotidianidad o si se quiere con un mundo global. Ello hace que constantemente el joven de la zona rural se repense sobre su ser en el hoy y su función dentro de su contexto.



¿Cuáles son entonces las herramientas que posibilita la escuela a un joven que está en constante interrogación? ¿Qué hacer con un joven que no da nada por sentado, sino que ve en la realidad la oportunidad de ser? ¿Qué tipo de escuela se necesita en el contexto rural para que el joven pueda ver en ésta la posibilidad de respuesta a sus interrogantes? ¿Qué tipo de maestros son los que necesita la educación en los campos colombianos que pasan por transformaciones tan sentidas?

Un sinnúmero de preguntas resultarían de mirar la relación ruralidad-escuela joven, pues en definitiva a los tres el discurso moderno y globalizador los alcanzó y les planteó nuevas formas de proceder, ahora la tarea es ¿cómo hacer para que los tres (contexto-escuela-sujeto joven) puedan aprenderse y desarrollar un discurso necesario, oportuno y vinculante para la existencia misma?

No se puede continuar fortaleciendo la idea de una escuela dominante y sabia que desconoce la realidad circundante y además desconoce quiénes son los actores que le asisten, sobre todo la del actor joven rural, del que siempre se ha dicho no comporta ideales de juventud, anclados en el discurso de que el campo es una zona pobre y escaseada, donde él joven le será difícil alcanzar una moratoria social.

La presente investigación es un caminar por el territorio, la escuela y el joven, es la oportunidad para abrir la escuela al mundo, de que sus puertas no solo miren hacia adentro, sino que reconozcan lo de adentro a partir de las vivencias de la exterioridad, ¿Cómo viven sus jóvenes, que hacen sus jóvenes, de que hablan sus jóvenes, por donde transitan sus jóvenes? Y con ello, apostarle a una educación incluyente, receptiva, transformadora y humanizadora.

La escuela de Pantanillo es la oportunidad para reconciliar la escuela con el joven rural, que durante mucho tiempo permaneció silenciado y sin oportunidades para garantizarse un mejor vivir.

Hoy se debe pensar al joven como el gran agente transformador de su territorio, su moratoria vital y social, han de permitir la renovación de los campos, al igual



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

que han de ser los ciudadanos que promulguen por una escuela democrática garante de la libertad y la diversidad.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo emerge la condición de juventud rural en los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos a partir de la experiencia de la nueva ruralidad, y qué implicaciones tiene esto en la escuela?

PREGUNTAS DERIVADAS:

- ¿Qué modificaciones experimenta el joven rural a partir de la nueva ruralidad?
- ¿Qué modificaciones experimenta la escuela a partir de la nueva ruralidad?
- ¿Cómo se vive la relación jóvenes – escuela, a partir de los cambios que les genera la nueva ruralidad?

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



OBJETIVOS

Objetivo general

Reconocer la condición de juventud rural en los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos a partir de la experiencia de la nueva ruralidad, y la implicación de esto en la escuela.

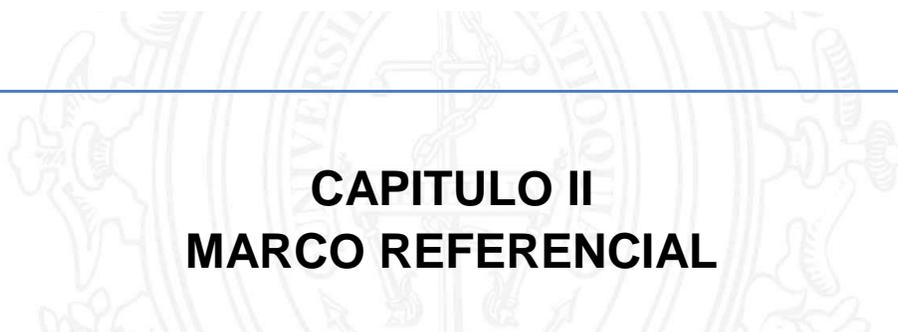
Objetivos específicos

- Identificar los cambios que han transitado por el joven rural, a partir de los cambios socioculturales de su territorio.
- Identificar las transformaciones que presenta la Institución Educativa Las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos Llanos, a partir de los retos que le plantea la nueva ruralidad.
- Describir la relación que se teje entre escuela y juventud rural, a partir de la experiencia de la nueva ruralidad.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE JUVENTUD

Hablar de juventud es hablar de contradicciones, disecciones, informalidades, indisciplina e irreverencia, sin embargo el concepto no se ancla allí; pareciera que tuviera un espacio determinado y por ende su significado fuera sencillo de abstraer. Pero el concepto se confunde cuando, además de significar una etapa de la vida o a un Estado, es también un “*producto*” con alto valor simbólico materializado o asociado con signos exteriores que se traducen en mecanismos de comercio para las sociedades. De allí que, “la juventud no aparece como una edad sino como una estética de la vida cotidiana” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 2).

Sin embargo, no todo es símbolo en la juventud; al ser esta una construcción social, la juventud queda atrapada como un “marcador” que responde a aspectos “facticos, materiales, históricos, y políticos” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 2).

En ese orden de ideas, la juventud es asumida desde el orden fáctico cuando lo cultural se entremezcla con lo etario, es decir, cuando la edad deja de ser una simple división de la vida para convertirse en una “edad procesada por la historia y la cultura: el tema de las generaciones” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 3).

Las generaciones son espacios propicios para entendernos con el otro y los otros, pero también para crear las tensiones entre unos y otros. El asunto de las generaciones, permite comprender las distintas formas en que cada individuo se relaciona con los códigos, prácticas y lenguajes de su tiempo e inicia un proceso de inculturación que asocia, comprende, significa e interioriza y se entiende perfectamente en el tiempo y en el espacio donde se desarrolla.

Por lo tanto, las generaciones comparten códigos, pero también se diferencian de otras generaciones, y al coexistir en el interior de un mismo grupo social, las diferencias generacionales se expresan, frecuentemente, bajo la forma de dificultades y ruidos que alteran la comunicación y, a veces en abismos de desencuentro, que en gran parte tienen que ver con que no se comparten los códigos. (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 3).

Lo anterior es también una “praxis diferenciada” (Brito, 1998) donde los jóvenes crean sus propios espacios, se alinean bajo un mismo modelo que los caracteriza y agrupa, allí se comparten elementos culturales, tales como el lenguaje, la música, la moda y se empieza a gestar procesos de identidad que les permite configurar una imagen que después se proyecta a la sociedad. “La juventud produce una imagen que proyecta ante la sociedad y es reciclada; con lo que el joven consume su propia imagen en un juego de espejos en donde la sociedad le rebota esa imagen, de tal manera que la juventud se ve a sí misma como la miran los demás” (Brito, L. 1998, p. 6).

Por otro lado, cuando se habla de juventud, es necesario precisar sobre dos conceptos que se complementan y que son necesarios a la hora de pensarse a la juventud en diferentes espacios y momentos: *La moratoria social y moratoria vital*.

Al plantearse la moratoria social, se presenta en términos de un lapso de tiempo entre la salida de la niñez y la entrada a la adultez, un “time off” en términos de Brito (1998), es donde la sociedad le otorga un tiempo de espera para que viva su tiempo juvenil antes de asumir responsabilidades o cargos más elevados en la sociedad. Podría decirse “grosso modo” que la moratoria social es una franja de tiempo cronológico en la línea de la vida, donde debe estar todo ser humano antes de ingresar a la vida adulta, o lo que es igual “periodo en el que el joven puede dramatizar o, por lo menos, experimentar con pautas de conducta que son – o no llegan a ser- infantiles y adultas a las vez, y sin embargo con frecuencia incorporarse en forma aparatosa a ideales tradicionales o a nuevas direcciones ideológicas” (Erikson, 1972, p. 121).

La moratoria social está planteada para que los jóvenes puedan dedicarse a estudiar, disfrutar y vivir su tiempo libre y sobre todo a consumir y diseñar un estilo propio de vida que le permita identificarse con otros o repensarse a través de los otros. “Es un privilegio, un espacio de libertad para que los jóvenes ensayen y



encuentren su posición en la sociedad”, es el espacio favorable para cualificarse y proyectarse plenamente en el mundo adulto, aquí el joven descubre y redescubre su accionar en la vida, a través de discursos y prácticas que materializa mediante “performatividad”.

“Los jóvenes de sectores medios y altos, tienen, generalmente, oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: se casan y tienen hijos tardíamente, gozan de un periodo de menor exigencia, de un contexto social protector que hace posible la emisión, durante periodos, más amplios, de los signos sociales de lo que generalmente se llama juventud. Tales signos tienden – en nuestro tiempo- a estetizarse, a constituir un conjunto de características vinculadas con el cuerpo, con la vestimenta, el arreglo, y suelen ser presentados ante la sociedad como paradigma de todo lo que es deseable”. (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 3).

De acuerdo a lo anterior, aquellos jóvenes que se instalan en los sectores menos favorecidos o populares, no logran alcanzar su moratoria social, en tanto rápidamente salta de la niñez a la adultez, esto porque deben acceder rápidamente a empleos duros y no llamativos o por consiguiente deben sostener sus familias o acceden a tener hijos, estas circunstancias los alejan de vivir su lapso de tiempo con tranquilidad y no pueden acceder a la lógica del consumismo de los signos juveniles que caracteriza a aquellos que acceden a la moratoria. “Aun cuando el desempleo y la crisis proporciona a veces tiempo libre a jóvenes de clases populares estas circunstancias no conducen a la “moratoria social”, se arriba a una condición no deseada, un tiempo libre que se constituye a través de la frustración y la desdicha” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 3).

Cuando se habla de moratoria vital, Margulis, M. & Marcelo, U. (1998), plantean que:

Es un periodo de la vida en que se está en posesión de un excedente temporal, de un crédito o de un plus, como si se tratara de algo que se tiene ahorrado, algo que se tiene de más y del que puede disponerse, que en los no jóvenes es más reducidos, se va gastando, y se va terminando antes, irreversiblemente, por más esfuerzos que se haga para evitarlo. (...) La juventud tiene su lado de promesa, la esperanza, un espectro de opciones abierto, mientras que los no jóvenes poseen una prudencia que tiene que ver con la experiencia acumulada, pero más con el tiempo que se ha escapado o perdido; con el paso del tiempo, progresivamente, la espera va ocupando el espacio de la esperanza. (p. 5).

De allí que, lo primero que permite comprender el joven del no joven, será el acumulado de experiencias que determinan a aquellos que se adelantaron a los que llegan, o la novedad de los que apenas ingresan. Sobre esta moratoria es que:

Habrán de aparecer diferencias sociales y culturales en el modo de ser joven, dependiendo de cada clase, y también de las luchas por el monopolio de su definición legítima, que implica la estética con que se supone que se la habrá de revestir, los signos exteriores con los que se la representara” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 5).

La moratoria vital, está en relación directa con la facticidad en tanto, lo cultural y lo cronológico juegan un papel importantísimo a la hora de determinar conceptualmente quién es un joven, con ello y soportado en lo que plantean los autores, la facticidad más la estética, determinan el joven y el no joven. Así como lo social y culturalmente juveniles de los no juveniles, por medio de la moratoria social.

“Se puede reconocer la existencia de jóvenes no juveniles – como es, por ejemplo, el caso de muchos jóvenes de sectores populares que no gozan de la moratoria social y no portan los signos que caracterizan hegemonicamente a la juventud- y no juveniles – como es el caso de ciertos integrantes de sectores medios y altos que ven disminuido su crédito vital excedente pero son capaces de incorporar tales signo”.
(Margulis, M. & Marcelo, U. 1998, p. 6).

En conclusión, la juventud aparece como una construcción cultural, atravesada por diferentes aspectos: la edad, la generación, el crédito vital (moratoria vital) y clase social (moratoria social), en donde la sumatoria de las moratorias y la necesidad hace efectivo nombrar lo juvenil en los diferentes sectores de la sociedad.

NUEVA RURALIDAD:

Declarar que existe una nueva ruralidad, es admitir que ha existido una antigua ruralidad. ¿Pero de qué ruralidad se está hablando? ¿Existe de verdad una nueva ruralidad?, plantearse estos interrogantes dirige la mirada a la comprensión de los campos colombianos, que se podría decir, es un dilema que aún no se ha podido dirimir.

De acuerdo al informe de las naciones unidas: “Colombia rural, razones para la esperanza, señala que Colombia es más rural que urbana, pero casi por cuarenta años, entró en la idea de la modernización a través de la urbanización como ruta privilegiada, que desorientó la atención de los campos colombianos.

Presenta el informe que:

Colombia entró a la modernización sin haber resuelto el problema agrario, porque siempre pensó que el país era más urbano que rural. Construyó un modelo de desarrollo que llevó al fracaso el campo. El modelo de desarrollo rural construido es altamente inequitativo y excluyente, propicia innumerables conflictos, no reconoce los actores que tienen asidero en los campos y conduce a la destrucción de los recursos naturales y no permite la convergencia entre lo rural y lo urbano. (p.16).

Pareciera que Colombia olvidó su razón de ser y hoy padece un conflicto que se esconde en la inmensidad de montañas, valles y altiplanos, en tanto, vio en la modernidad la solución a sus problemáticas, sin considerar, que la problemática sería la modernidad.

El resultado de tal decisión, la han asumido los sujetos que habitan los campos, mujeres, niños, jóvenes y ancianos que han asumido procesos de resignificación en sus vidas y en sus territorios; para que las lógicas de la modernidad no los remolque a cinturones de miseria en las grandes urbes que han sabido sacar provecho de las lógicas del capitalismo que acompaña la modernidad.

En los campos de Colombia la niñez sobrevive a la pobreza, debido a la escasez de agua potable, saneamiento, salud, educación con calidad, acceso a las tecnologías, en conclusión una niñez que demanda la modernidad.

Igualmente, los adultos presentes en estas zonas viven las desigualdades como común denominador, la restricción de la ciudadanía es fruto de la exclusión política, social y cultural, en pocas palabras, la falta de reconocimiento del campesino colombiano.

Si hablamos del joven rural, el caso es más extremo, en primer lugar continúa experimentando el abandono que ha sorteado desde la niñez por parte del Estado y su lucha continúa cuando debe pasar rápidamente de la niñez a la adultez, jóvenes con responsabilidades laborales, económicas y familiares propias de una



condición de adultos, con la necesidad de trabajar para aliviar sus dificultades materiales; en tanto otros, sobre todo de sectores medios y altos, tienen resueltas las necesidades básicas y pueden disponer del tiempo de juventud para la preparación intelectual, la recreación, el deporte o el ocio.

Esa frase sintetiza las condiciones socio-culturales de los jóvenes en contextos rurales, donde las diversas limitaciones (económicas, educativas, recreativas, etc.) nos recuerdan que “pese a estar en un rango de edad determinado, conocido como joven, ello no significa, necesariamente, que se estén viviendo experiencias usualmente identificadas y difundidas como deseables para esa edad» (Osorio et al. 2005).

Las y los jóvenes en el campo son valorados fundamentalmente como mano de obra, pero son invisibilizados como actores sociales capaces de comprender, opinar y participar. Las reducidas ofertas de servicios se hacen en tanto productores potenciales, dejando de lado las otras dimensiones fundamentales, como sujetos sociales y políticos, o sencillamente sujetos, que sienten, experimentan, crean y construyen mundo.

Lo anterior expresa “*grosso modo*”, aquella ruralidad que Colombia optó y enfatizó cuando decidió volcarse de lleno a las ciudades y darle la espalda a los campos, creando la línea limítrofe que generó lo urbano y lo rural, lo móvil y lo estático, lo moderno y lo anquilosado.

Sin embargo, la globalización trajo consigo, el rompimiento de las fronteras y los límites, para generar diálogos universales entre culturales, primero a nivel mundial y poco a poco se fue filtrando a las comunidades, a través de los medios masivos de la comunicación, o el uso de las tecnologías, esto fue generando procesos de hibridación entre culturas y sociedades. Al respecto, López (2010) citando a Canclini (2004), presenta la globalización como la “fragmentación generada por la mediatización y la interconectividad, la discontinuidad creada por el inmediatez y

la velocidad de la información, y finalmente el descreimiento que disminuye la importancia de la percepción temporal y de valoración de la realidad”.

El campo no estuvo ajeno a estos nuevos escenarios que se tejen alrededor de la globalización, ya que, este fenómeno alcanza lugares remotos para generar nuevos espacios y nuevas realidades, a esto lo han denominado, nueva ruralidad:

La nueva ruralidad es un enfoque del desarrollo rural alternativo y una propuesta que busca superar el concepto tradicional de la *ruralidad*, asociado con una población dispersa que se dedica a actividades productivas exclusivas de la agricultura. La nueva ruralidad propone cancelar la visión dual del mundo rural y el mundo urbano, y el cambio hacia una mirada holística que incluya la multifuncionalidad de lo rural. Implica además cambiar el enfoque sectorial por un enfoque territorial. Para ello, se requiere dotar de capacidades a la población y lograr el empoderamiento de los actores en la construcción de una democracia participativa e incluyente, con el fin de alcanzar un desarrollo autónomo y genuino, que valore el contexto agroecológico y la preservación de la cultura local. La nueva ruralidad es una propuesta de desarrollo humano que va más allá de la estrategia del crecimiento económico, y que pretende cerrar la brecha rural-urbana que dejó esta estrategia, la cual más bien resultó en un desarrollo del subdesarrollo. (Vergara, 2012).

En palabras de los profesores Grajales y Concheiro (2009), la nueva ruralidad está referida a la totalidad de lo rural y no reducida al ámbito de lo meramente agrícola. Los contenidos concretos que asume en diversos planteamientos incluyen, entre otros, la creciente heterogeneidad productiva y las nuevas formas de articulación socioespacial entre los centros urbanos y las áreas rurales.

Es el resurgir del diálogo permanente entre el campo y la ciudad y que durante mucho tiempo estuvieron separadas, hoy los campos viven la ciudad y la ciudad



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

vive los campos, o dicho de otra manera es la “rurbanización de los campos y la ruralización de las ciudades” (Delgado, 1999 pág. 85). Constituyen igualmente una respuesta a los problemas de los habitantes urbanos. Así, lo que se está planteando es un *nuevo modelo de relaciones* o contrato social entre lo urbano y lo rural, redefiniendo los roles de cada uno de los ámbitos y asumiendo la estrecha interdependencia entre ellos.

El principal obstáculo, según Edelmira Pérez, (2001) es “el superar la oposición de una gran parte de la población rural a abandonar o modificar sus actividades históricas y el convencer a la población urbana para que pague los servicios que le presta el mundo rural y que hasta ahora se habían considerado bienes libres”.
(p.24)

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



ANTECEDENTES

El acercamiento a los antecedentes, estuvo encaminado hacia lo que se había escrito en torno a la juventud rural, a nivel local y nacional, con ello fueron muchas las fuentes que se encontraron, desde tesis doctorales hasta artículos de revista, que promueven la juventud como una categoría en construcción, sin embargo lo leído en dichas producciones no van en dirección con lo que plantea el trabajo: “Reconocer la condición de juventud rural en los jóvenes rurales, a partir de la experiencia de la nueva ruralidad, y la implicación de esto en la escuela.” Por lo que fue necesario, ir ajustando los conceptos.

Se inició el acercamiento a los jóvenes como población objeto con Escobar (2004), en su trabajo “Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985 – 2003”. Este estudio identifica entidades y personas comprometidas en el tema, la reflexión acerca de cómo son narrados las y los jóvenes colombianos, qué dimensiones se invisibilizan y cuáles se resaltan, además identifica nueve ejes temáticos en los cuales se clasifican *los estudios de juventud, visiones de futuro, familia, cuerpo, educación, inserción sociolaboral, convivencia y conflicto, culturas juveniles versus producción y consumo cultural, participación social y política y políticas públicas*. A partir de estos se indagó por la construcción de la juventud desde las investigaciones, para comprender qué imágenes del sujeto joven se estaban produciendo. La mayor parte de la investigación se produce en las zonas urbanas sobre todo en la región Centro, y en Antioquia, específicamente en Medellín.

Según Escobar (2004), a pesar del avance logrado gracias a enfoques novedosos de acercamiento a la compleja realidad juvenil, todavía los estudios en Colombia están inmersos en una fragmentación. Termina el Estado del arte con una serie de reflexiones y propuestas sobre las políticas necesarias para consolidar el conocimiento sobre juventud basada en tres componentes:

“la generación de una comunidad académica y la institucionalización de la investigación en el tema; un uso del conocimiento que genera discursos contra los estereotipos y las estigmatizaciones y para la vinculación con los procesos de acción social, y la comunicación del conocimiento producido tanto a nivel de circulación y difusión como de estandarización en los centros de documentación para facilitar su consulta”. (p. 155)

Otro Estado del arte importante que se encontró es el que se realizó en la ciudad de Bogotá en el periodo 2006-2009 y que estuvo bajo la dirección de Carlos Mario Perea, al respecto el Estado del arte enfocó su trabajo a partir de tres aspectos: las elaboraciones en torno a las identidades juveniles (cómo se autodefinen los grupos juveniles), las temáticas abordadas y, finalmente, las tendencias metodológicas y teóricas.

La investigación en relación con las identidades, encuentra cuatro formas colectivas: los pandilleros, los buscadores culturales, los comunitarios y los independientes o de identidades múltiples. Cada uno de ellos no exentos de dificultades para delimitar sus fronteras y características; de los primeros, la preocupación sobre sus expresiones violentas, se convirtió en la pregunta ordenadora; no obstante, las investigaciones realizadas recogen, además de esas prácticas conflictivas, sus posturas frente a la vida cotidiana, la familia y el país, logrando minimizar la mirada criminalizante para darle voz a las tragedias y visiones del universo.

De los buscadores culturales, los trabajos se centran en dos expresiones musicales, el rap y el rock, expresiones que sirven para generar “comunidades emocionales”. En el caso de los comunitarios, los análisis se componen de tres dimensiones: la identitaria, la organizativa y la interrelacional; así desde la estética, la acción solidaria y de su postura frente a la comunidad se posibilita la creación de una sensibilidad conectada al espacio público local.

El autor establece como conclusiones:

La ausencia de un cuerpo conceptual mínimo compartido y debatido entre los trabajos; sin embargo, identifica tres desplazamientos en las perspectivas analíticas: El primero es el que va de la violencia a la identidad; el segundo, el que camina de la política a la cultura, y, el tercero, el que recorre de las instituciones al sujeto. Otro que va de la legitimidad otorgada a la voz del sujeto, donde su “verdad” está en la expresión de sus vivencias, y, finalmente, la que va de un sujeto “receptor” a un sujeto autónomo o con el anhelo de serlo. (Escobar 2004, pág. 158)

Si bien los dos Estados del arte mencionados obedecen a unas lógicas claras de generar conocimiento en torno a lo escrito en Colombia en relación a la juventud, no existe una línea clara o una temática respecto a la subjetividad de los jóvenes rurales, hay una apuesta por nombrar a unos sujetos que habitan los campos, pero lo escrito alude a las problemáticas que experimentan los campos colombianos, desplazamientos, migraciones, grupos insurgentes, etc. Queda claro, que la visión de la juventud en Colombia, se realiza bajo la mirada de las dinámicas urbanas.

Lo anterior, lo apoya otro Estado del arte realizado por la Pontificia Universidad Javeriana en el año 2010, el cual hace un intento a partir de 37 materiales, construir conocimiento sobre lo que se ha escrito de la juventud rural, sin embargo, plantean igualmente los vacíos significativos que existe en el tema y el largo camino por recorrer y profundizar.

Inicia el Estado del arte, con una afirmación de Ferro y otros (1999), “mientras en el campo a los 10 años se deja de ser joven, en las clases medias y altas de las ciudades la juventud llega hasta los 25 años. La definición del término juventud está dada por el acceso al trabajo y las responsabilidades, por las exclusiones y autonomías que esto implica”.



Según la investigación realizada por Osorio, Jaramillo & Orjuela (2010), los estudios realizados en Colombia en relación con la juventud están determinados por: *la migración de lo rural a lo urbano producto del conflicto armado, de los grupos ilegales y al margen de la ley y la presencia de los cultivos ilícitos en los territorios campesinos y la escasez de oportunidades que tienen los jóvenes del campo.*

A la par, los estudios sobre lo rural existen pero lo juvenil se aborda de forma “discontinua y marginal” asociado, siempre a la familia, la producción campesina y la comunidad. Aclaran las autoras, que existe un interés en el tema de la participación política y social de los jóvenes rurales y se insiste en su reconocimiento como actores sociales, pero se olvida la relación entre juventud y territorio, como fuente de identidad y lucha de las comunidades rurales.

De igual manera, los pocos estudios sobre juventud rural se han dado sin una suficiente articulación académica que facilite su desarrollo sistemático. Hay ausencias de líneas de investigación, centros de investigación o instituciones dedicadas al estudio de la juventud rural en Colombia, de manera explícita y formal.

Por último, Osorio et al. (2010), pone en el plano de la discusión, las demandas sociales a las que se ven abocados los jóvenes rurales: la producción agropecuaria, ser actores estratégicos del desarrollo, ser protectores del medio ambiente, generar cambios tecnológicos, modernizar el campo, relevar las generaciones, pero pocas investigaciones piensan en sus percepciones, sus deseos, sus experiencias y sus potencialidades, aludiendo una vez más, en los “campos hay jóvenes, pero no hay juventud.”



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



CAPITULO III METODOLOGÍA



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



ENFOQUE INTERPRETATIVO

Para el enfoque interpretativo la comprensión de la realidad es asumida como un elemento “complejo”, en tanto existe un entramado de significaciones que es imposible desconocer. El concepto fundamental de esta perspectiva es “holon”, que “supone la irreductibilidad del todo a las partes, pero también la irreductibilidad de las partes en el todo” (Gonzales 2011, citando a Peñalver Gómez, 1988).

La realidad se convierte en el prisma por donde el investigador enfoca su mirada para observar el sujeto. Este, en relación a su realidad genera un sinnúmero de significaciones que es preciso no desconocer, por tanto la realidad y el sujeto se convierten en un mismo elemento investigado al ser el sujeto la materialización de la realidad circundante.

Al respecto Gonzales (2011), aclara que existen tres tipos de realidad las cuales ayudan en la comprensión del enfoque interpretativo: realidad objetiva, percibida y construida. En la primera el todo es percibido como la suma de las partes, donde se es posible llegar si se cuenta con una metodología adecuada, de esta manera es posible llegar a conocerla de manera tangible e inequívoca.

La realidad percibida permite igualmente obtener una realidad objetiva, sin embargo solo es posible conocer aspectos limitados, en tanto ninguna persona o grupo investigado puede facilitar una imagen completa de dicha realidad.

La realidad construida es entendida como la construcción mental y cognitiva de los seres humanos los cuales elaboran interpretaciones diferentes de su realidad, de esta manera, es imposible desconocer el proceso a través del cual las personas reconocen y describen su realidad. “Los hombres hacen la historia por sí mismos, pero en un medio dado que los condiciona”. (Gonzales, 2011, p. 252)

El enfoque interpretativo renuncia a la explicación para imbuirse en la esfera de la explicación y develar la búsqueda de la comprensión “Verstehen”. Dicho concepto construido inicialmente por Dilthey y asumido después por otros exponentes, asumen dicho concepto como la aprehensión de lo psíquico a través de las

exteriorizaciones en la realidad circundante. Gadamer lo planteará en términos de un diálogo inserto en una tradición, en donde el lenguaje adquiere un carácter fundamental, “ya que es este el medio, la condición a través del cual se realiza la experiencia hermenéutica, en tanto sistema de interpretación de significados”(González, 2011, p. 252).

El lenguaje es el mediador de la comprensión, no es solo un instrumento para investigar la sociedad, sino “el objeto propio del estudio, pues al fin y al cabo, el lenguaje es lo que constituye o al menos es coextensivo con ella en el espacio y en el tiempo” (Gonzales 2011, citando a Ibáñez 1986). “para el hombre el mundo está ahí como mundo, en una forma bajo la cual no tiene existencia para ningún otro ser vivo puesto en el, y está constituida lingüísticamente. Habitamos en la palabra” (Gadamer 1993, p. 531).

El enfoque interpretativo permite apropiarse del lenguaje como configuración de lo que sucede en la vida cotidiana, el lenguaje son signos que son propicios leer y descifrar, tipificar y luego categorizar y de esta manera adquieran un sentido para los sujetos.

Finalmente, la investigación bajo un enfoque interpretativo centra su interés en los siguientes ítems:

- Énfasis en la comprensión de la experiencia humana, y de cómo es vivida y sentida por parte de los participantes.
- Realización de la investigación en un contexto particular, puesto que la experiencia solo adquiere significado en una trama particular.
- Las acciones transcurren de un modo natural, en el sentido de que no se trata de acciones “fabricadas” o creadas artificialmente.
- El investigador desarrolla procedimientos adecuados para captar la experiencia y el contexto como un todo complejo geográfico, temporal y sociocultural.
- La investigación se lleva a cabo considerando al investigador como un instrumento; para ello; el investigador se sirve de métodos de campo, los

cuales incluyen técnicas como la observación participante y la entrevista en profundidad.

- El análisis adopta normalmente una forma inductiva, que suele concluir en un informe de caso narrativo y no en un informe técnico e impersonal.

EL PARADIGMA CUALITATIVO

La presente investigación se instala en el paradigma cualitativo a partir de lo planteado por Taylor y Bogdon (1986) “la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos, a partir de las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”. De acuerdo a lo anterior, para la investigación cualitativa el sujeto se vuelve un elemento esencial en el proceso investigativo, en tanto es el gran dato que proveerá de sentido lo que se está investigando.

La investigación cualitativa necesita de un sujeto cognoscente, el cual está permeado por las interrelaciones que lo circundan, no solo entre sujetos, sino entre objetos y sujetos en suma por una cultura que lo desborda, por ello “la realidad epistémica dependa para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento, de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de esos sujetos cognoscentes” Sandoval (2002).

De igual manera para el paradigma cualitativo la interacción entre investigador e investigado es esencial, ya que el resultado de esta relación es el conocimiento, un conocimiento compartido. “La subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas” Sandoval (2002). Por ello, adentrarse al medio es requisito fundamental ya que, en definitiva, es el propio objeto de estudio de lo que se investiga.

Finalmente, en el paradigma cualitativo la indagación es guiada por un diseño emergente, estructurada a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando



durante el transcurso de la investigación. “La validación de las conclusiones obtenidas se hace aquí a través del diálogo, la interacción y la vivencia; las que se van concretando mediante consensos nacidos del ejercicio sostenido de los procesos de observación, reflexión, diálogo, construcción de sentido compartido y sistematizado” Sandoval (2002).

En la línea de lo anterior, asumir la investigación desde una perspectiva cualitativa, es en definitiva estar abierto a lo que el otro o los otros quieran manifestarnos a través de sus gestos, palabras, acciones, pero también aquello que no está explícito pero que la sensibilidad de quien mira es capaz de interpretar. Al respecto, Sandoval (2002) plantea que la investigación cualitativa es eso, pero también es la” posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia”. Para ello plantea tres condiciones que son necesarias a la hora de hablar de un paradigma cualitativo:

- a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana
- b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural
- c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana.



EL MÉTODO ETNOGRÁFICO

Cuando se realiza la búsqueda por la definición de etnografía es preciso encontrar resultados como: la etnografía es un método de estudio utilizado por los antropólogos para describir las costumbres y tradiciones de un grupo humano “La etnografía (del griego: ethnos - "pueblo, tribu", y grapho - "escribo"; literalmente "descripción del pueblo") conocida también como ciencia del pueblo, es el estudio sistemático de personas y culturas” (*Wikipedia, 2015*). Las anteriores definiciones nos dan una clara idea de que la etnografía es el trabajo con las comunidades, es la vivencia propia de un investigador cuando se subsume en la vida cultural de determinada comunidad.

La etnografía nos dice Sandoval (2002) surge inicialmente solo en sociedades consideradas primarias. Más tarde será empleada en grupo poblacionales específicos, tales como: institución psiquiátrica, el aula escolar, la industria entre otros, en estos contextos la etnografía se presenta de manera general, conforme la investigación va avanzando la etnografía incluye elementos más específicos “tales como la caracterización e interpretación de pautas de socialización, la construcción de valores, el desarrollo y las expresiones de la competencia cultural, el desarrollo y la comprensión de las reglas de interacción, entre otros” (Sandoval, 2002).

Recientemente la etnografía ha sido clasificada en “clásicas u holísticas, etnografías particulares o focalizadas, etnografías transversales y etnografías etnohistóricas” (Sandoval, 2002 citando a Boyle 1994).

Sin embargo, a pesar de la anterior clasificación, plantea Sandoval (2002) que el norte de la etnografía es el concepto de cultura y busca siempre desarrollar conceptos y comprender las acciones humanas desde el punto de vista de las comunidades. Un etnógrafo trata de responder preguntas como esta: “¿en qué formas los miembros de una comunidad construyen activamente su mundo?”

Sandoval (2002) citando a Atkinson y Hammersley (1994), caracteriza la etnografía como una investigación social a partir de los siguientes aspectos:

- Un fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza particular de los fenómenos sociales.
- Una tendencia a trabajar primariamente con datos “inestructurados”, esto es, datos que no se han codificado de manera previa a su recolección en un conjunto de categorías analíticas cerradas.
- Un análisis de datos que involucra la interpretación explícita de los significados y funciones de las acciones humanas, producto que toma la forma de descripciones y explicaciones verbales principalmente, con un rol de la cuantificación y el análisis subordinado al máximo.
- La etnografía trabaja con lo actual, lo presente y trabaja con lo que percibe.
- Desde la perspectiva de las fuentes y los medios de recolección de información, los enfoques etnográficos tienen, como conceptos fundamentales, los de “informante clave” y “observación participante.
- Desde la óptica de la validación de sus hallazgos, las diversas formas de etnografía acuden mucho más a la alternativa del consenso (Castillo, 1993 y Ursua, 1993).

La tendencia actual de la etnografía está dada por el trabajo de Clifford Geertz, quien asume la antropología como un acto interpretativo. Sandoval (2002) citando a Reynoso (1998) caracteriza el trabajo de Geertz como un espacio donde se puede leer al ser humano como un texto y su acción como un “drama”.

La cultura para Geertz es aquello o es “eso” que ha construido el hombre, que el mismo ha tejido en la relación con otros y que para su comprensión es necesario ir tras su significación. “la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en búsqueda de leyes, sino una ciencia interpretativa en búsqueda de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en superficie. (Sandoval, 2002: 78)

De esta manera, la función de la etnografía será la descripción densa de la cultura en donde el etnógrafo deberá dar cuenta del entramado de significaciones, es



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

decir “una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas y enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas irregulares” (Sandoval, 2002, citando a Geertz).

En ese orden de ideas, la función del etnógrafo, será la comprensión de un mundo confuso, que a su mirada presenta incoherencias, que es ajeno y no presenta hilaridad, hacer etnografía dice Sandoval (2002) citando a Geertz 1995) “es como tratar de leer (en el sentido de interpretar un texto) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas”.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



MOMENTOS DEL PROCESO INVESTIGATIVO

El trabajo investigativo se divide en tres momentos: indagación, profundización e interpretación.

Durante el proceso de indagación, se pone en contacto con la realidad o “escena cultural” (Spradley, 1972) a estudiar sin modificarla o manipularla. De allí que solo se emplee la observación como una técnica que provee una idea genérica y panorámica del campo observado a través del levantamiento de la información, este proceso es netamente descriptivo.

La observación realizada no tuvo una temática específica, en tanto limitaría la intención misma de la técnica, sino que fue una observación espontánea que permitiera los primeros cuestionamientos y las determinaciones para iniciar el proceso investigativo.

Muchas son las acciones e inquietudes que pasan por la mirada del observador, pues la observación de un grupo determinado siempre confrontará las nociones establecidas de quien observa, por ello es necesario realizar una observación libre de prejuicios y señalamientos para degustar la realidad que se pone enfrente e iniciar el juego de la deconstrucción y construcción de la realidad que se observa.

Lo anterior, permite entender que la observación va tras la pista de las situaciones sociales recurrentes que no son más que los “escenarios para la acción; las situaciones sociales se constituyen por personas, sus interacciones, un lugar o localización, y los objetos allí presentes” (Sandoval 2002, p. 79) todos ellos necesarios para iniciar el trabajo investigativo.

Entender la observación desde lo esbozado, permitió tomar a la escuela y el contexto circundante como factores en tensión o mejor como lugares atravesados por cambios sustanciales y que es propicio poner la lupa allí para leer con detenimiento los sucesos allí presentados. En esta fase exploratoria emergieron conceptos tales como: *Jóvenes rurales, jóvenes estudiantes, prácticas juveniles, identidades en construcción y transformaciones.*



El segundo momento está marcado por la profundización y que está hilado con el momento anterior, ya que con los elementos encontrados y depurados se realizó el diseño de instrumentos apuntando a los objetivos trazados para la investigación.

Los instrumentos diseñados se centraron en la búsqueda de los gustos y los estilos juveniles propios de un joven de la zona rural de Pantanillo a partir de la creación de un personaje creado. A partir de lo allí encontrado, el interés estuvo puesto en los cambios que han transitado por el joven rural, a partir de los cambios socioculturales de su territorio.

En el análisis de estos instrumentos arrojan conceptos relacionados con los cambios en la zona de Pantanillo, la moda como un elemento importante para identificar los cambios en los jóvenes rurales y la concepción del ser joven rural.

Posteriormente, se dio la posibilidad de que los maestros expusieran su sentir respecto a sus estudiantes a través de sus vivencias diarias en la institución educativa. Ello, se realizó a través de entrevistas semiestructuradas a los maestros y coordinadora, al igual que encuestas y diálogos espontáneos.

Aquí el discurso estuvo enfocado en las acciones que emprendía el joven dentro de la institución educativa, de su desinterés por aprender y de su poco sentido de pertenencia, igualmente sobresale las dificultades que como colegio se tiene para atender las dificultades de los estudiantes y sus familias.

Finalmente, con lo recolectado se quiso profundizar y confrontar la información levantada con los instrumentos anteriores, para ello se realizaron varios encuentros, bajo la modalidad de grupo focal. Se indagó por las relaciones que se presentan entre los estudiantes y la escuela, como se perciben cada uno en tanto es claro que en las anteriores indagaciones se encontró que hay un nuevo joven que habita la escuela, en tanto otro es el actor que habita la zona rural, producto de múltiples cambios que experimenta la zona donde se haya instalada la institución educativa.



Con la información recolectada producto del ejercicio de aplicaciones de encuestas, entrevistas semiestructuradas, observaciones y grupos focales, se procedió a organizar todo el acervo de información recolectado, buscando códigos a partir de las reiteraciones presentadas para con ello generar unas categorías de sentido que ayuden a esclarecer los resultados de la investigación. Todo ello se realizó a través de tres momentos importantes: la categorización, la estructuración y la conceptualización. En el primer momento se busca lo antes planteado, en unidades temáticas para luego clasificarlas en categorías, con ello esclarecido se pasa al segundo momento que es la estructuración en donde cada una de las categorías se van uniendo, para darle sentido a la investigación hasta obtener el último paso que es la conceptualización donde se utilizaron todos los medios disponible para lograr la síntesis final de la investigación.

Respecto a los instrumentos, es menester aclarar que el grupo focal fue una ayuda valiosa, en tanto permitió establecer un diálogo más cercano y fluido. Este se realizó con jóvenes del colegio de los grados, octavo, decimo y once, los cuales compartieron sus experiencias en cada uno de los encuentros destinados para la investigación, sus relatos están contenidos en la presente investigación y amplían de manera generosa las pretensiones planteadas en cada uno de los objetivos que acompañan el presente informe.

Por último, se llegó a la interpretación, aunque es claro que estuvo presente en cada momento de la investigación, en este paso se recopila todo lo organizado en los pasos anteriores para contrastarlo con la teoría y la pregunta de investigación, lo que los autores han llamado la fase de triangulación.



MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN

En lo invertido en la investigación se ha pasado por diversas etapas que ha permitido poco a poco determinar la construcción de categorías, estas contienen toda la información recolectada a través de los instrumentos aplicados en las diferentes espacios y momentos.

Métodos y técnicas de recolección de la información

La observación

Es una herramienta esencial para ingresar al contexto que se va a investigar, con ésta el investigador busca ubicarse en la realidad sociocultural que se pretende estudiar. A partir de la observación nace los interrogantes, y las reflexiones que serán el punto de arranque para caminar en la investigación.

Relatar lo que se tiene en frente es fundamental, incluir lo obvio y lo no tan obvio genera un panorama de una realidad que pronto se volverá objeto de análisis o foco de atención. Por ello, observación tras observación se debe ir delimitando lo que se quiere conocer para poner la lupa allí y conocer de cerca la realidad presentada.

Al respecto plantea Bonilla (1997), observar, con sentido de indagación científica, indica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos elementos de la realidad que se estudia, tratando de capturar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente, la dinámica de la situación.

La observación se llevó a cabo en la institución educativa las Palmas sede: Martín Eduardo Ríos, en los momentos de descanso de los estudiantes y durante la



jornada de estudio, el foco estuvo puesto en las relaciones entre estudiantes, maestros y el mismo colegio, así mismo, la mirada estuvo puesta en la manera de portar sus uniformes, sus lenguajes, gestos y sus gustos.

Taller

Esta es una estrategia que posibilita una participación más amplia con los actores, allí es posible tener un grupo significativos de personas con la intención de buscar no solamente información, sino que se pueda incluir la reflexión y la interpretación de las actividades que se llevan a cabo.

Para la presente investigación el taller tuvo como objetivo identificar los gustos y los estilos juveniles, propios de un joven de la zona rural de Pantanillo. Se gestó a partir de un diálogo inicial sobre las transformaciones del territorio y luego con la escritura espontanea de un personaje que mostrara la realidad vivida de un joven en la zona rural, además de sus gustos, formas de actuar, de relacionarse y de comportarse.

Encuestas

Es el instrumento más utilizado para recolectar datos.

Por medio de la encuesta se puede llegar a varias personas para que nutra de información la investigación, sin embargo es necesario que la encuesta se realice con cuidado y delicadeza en tanto lo que se busca es ingresar a la subjetividad del que escribe. “En este sentido, en primer lugar, el cuestionario tiene que elaborarse con mucha claridad del problema y las preguntas de investigación en cuestión. En segundo término, se deberán diseñar las preguntas para que lleve a quien la responda a un proceso de reflexión propia y personal, que refleje su sentir ante el sujeto investigado”. Sampieri (1998)

Las encuestas aplicadas buscaban identificar los cambios que han transitado por el joven rural, a partir de los cambios socioculturales de su territorio. Para ello, se propuso un cuestionario de 7 preguntas (ver anexos) que pretendían ir tras el rastro de ese joven que habita la escuela rural.

Entrevistas semiestructuradas

La entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para alcanzar datos, se entiende como un encuentro entre investigador e investigado para un fin explícito, conversar sobre el objeto de interés.

La entrevista semiestructurada se desarrolla con un previo cuestionario, el cual orienta, sin embargo durante la conversación el investigador puede participar de manera flexible, ahondando en asuntos o premisas que son importantes para la investigación.

Las entrevistas llevadas a cabo se realizaron a los docentes de la institución educativa, a la coordinadora y la bibliotecaria del colegio, buscando identificar las transformaciones que presenta la Institución Educativa Las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos Llanos, a partir de los retos que le plantea la nueva ruralidad.

La realización de estas entrevistas permitió nutrir el trabajo con las voces de aquellos docentes que viven las transformaciones de la zona.

Grupo focal

Parafraseando a Bonilla (1997), un grupo focal es nombrado “entrevista exploratoria grupal”, donde un grupo de seis a doce personas y la orientación de un moderador, se expresan de manera libre y espontánea sobre una temática.

Es focal porque centraliza su atención e interés en un tema específico de investigación que le es propio, por estar cercano a su pensar y sentir y es



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

discursivo porque realiza su trabajo por medio de las disertaciones de las opiniones de sus miembros.

En pantanillo se llevaron en total 3 grupos focales los cuales tenían por objetivo profundizar y corroborar la información levantada en otros momentos. Estos se realizaron con estudiantes de los grados octavo, decimo y once, y permitieron discutir en torno a los imaginarios que rondan al joven rural, qué significa ser joven en las zonas rurales y por último la existencia de la juventud rural en Pantanillo.

Todos los instrumentos aplicados buscaban determinar las acciones de los jóvenes en el contexto rural, al igual que sus re significaciones a partir de los cambios que experimentaba en su territorio.

Participantes

El desarrollo de la investigación involucró a 7 maestros, la coordinadora general del colegio, la bibliotecaria y 10 estudiantes activos durante todo el proceso de la recolección de la información de los grados octavo, decimo y once.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De acuerdo con Martínez. M (2004) “desde la más remota antigüedad, la mente humana realizó un proceso similar al que estamos describiendo: primero ubicó un grupo de estrellas en el cielo entre miles y miles de ellas, incluso le puso nombres, como Estrella polar, Aldebarán, etcétera (categorización), luego las unió con una línea imaginaria (estructuración) y, finalmente, le asignó un cierto significado teorizando (es un oso, un león, un toro)”.

Lo anterior permite comprender de una manera muy ilustrada el proceso llevado a cabo para el tratamiento de la información.

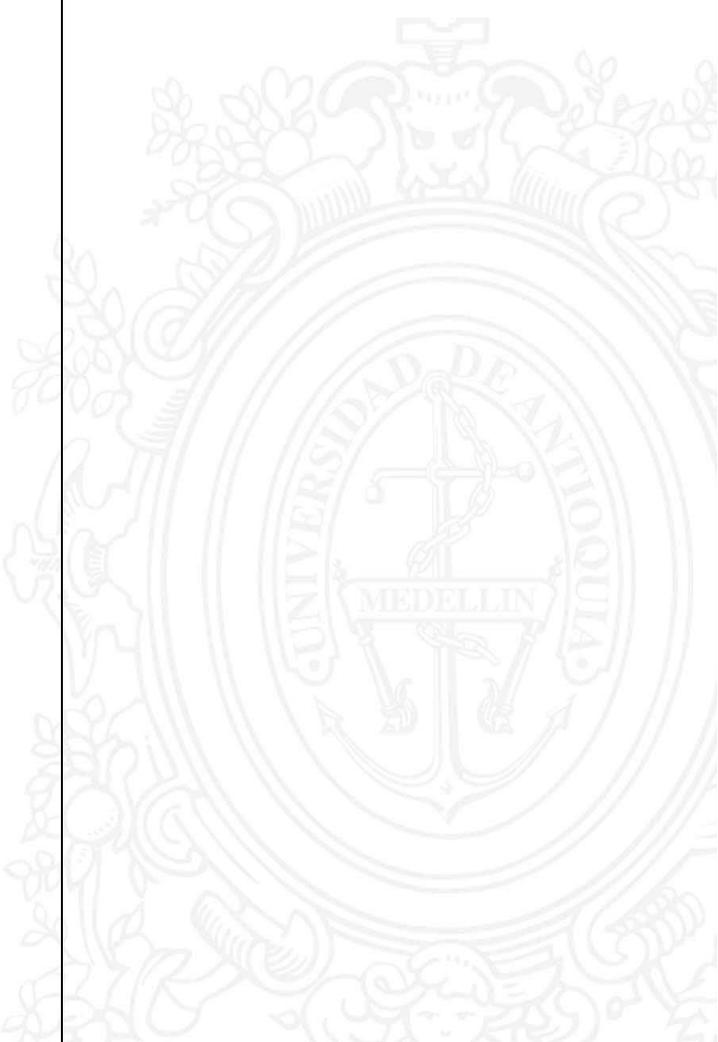
Una vez obtenida la información mediante la aplicación de instrumentos el investigador se sumerge en esa información para comprender lo que está allí consignado. Para ello, repetidas veces se oyeron los audios, se leyeron las respuestas otorgadas extrayendo nombres, verbos, adjetivos o expresiones que fueran significativas

Para llevar a cabo lo anterior, se realizó una tabla que compendia toda la información recolectada en cada uno de los instrumentos aplicados y los respectivos códigos recurrentes que en cada uno de ellos aparecía. (Tabla 1)

Posteriormente se llega al momento de la estructuración, el cual con la información obtenida se reintegra en ejes temáticos, haciendo visibles las conexiones existentes entre grupos de categorías y sus propiedades. Posteriormente los códigos que han sido asignados en la fase anterior son reevaluados para precisar las relaciones entre los grupos de temas y sus propiedades. En este punto los conceptos son integrados en temas de mayor profundidad, asignándoles nombres sugeridos por la información o derivados inductivamente, de manera que refleje con mayor precisión los conceptos que representan.

Finalmente, se presenta la conceptualización, este es un corpus teórico que va acompañado con las voces de los actores que han participado en la investigación, mejorándolo con los aportes de los autores.

INSTRUMENTO	OBJETIVO	PALABRAS RECURRENTES
Instrumento 1. Observación no participante	Indagar sobre las vivencias que se dan en la institución educativa, entre estudiantes y maestros.	Jóvenes rurales, jóvenes estudiantes, prácticas juveniles, identidades en construcción, transformaciones
Instrumento 2. Taller con estudiantes	Identificar los gustos y los estilos juveniles, propios de un joven de la zona rural de Pantanillo.	Reguetón, composición de canciones, redes sociales, cantantes, marcas, Rap, parcour, comodidad, arte callejero, tatuajes, fanatismo, lenguaje propio, lugares...
Instrumento 3 Cuestionarios 1 y 2	Identificar los cambios que han transitado por el joven rural, a partir de los cambios socioculturales de su territorio.	Jóvenes trabajadores, juiciosos, luchadores, sencillos, urbanización, modas, imitación, transformación, civilización
Instrumento 4 Entrevista a docentes, directivos docentes y personal administrativo	Identificar las transformaciones que presenta la Institución Educativa Las Palmas, sede: Martín Eduardo Ríos Llanos, a partir de los retos que le plantea la nueva ruralidad.	No cuidan, no tienen sentido de pertenencia, no quieren lo que tienen, malos estudiantes, vienen hacer nada, perezosos, muy echados, muy relajados, , no quieren aprender, muchachos no quieren, no están dispuestos, los los

		<p>muchachos son muy difíciles, están desenfocados, refugio, buscar amigos, distracción, conversaciones fuera de lo común, carentes de afecto, agresividad, es para estudiar, formación para el futuro, súper educados, estudiosos le gusta estudiar, salir adelante, , más enfocados a lo académico, un enfoque más académico querer aprender, cuida lo que tiene, sentido de pertenencia, valorar lo que valoran todo lo que tienen, tienen, el maestro es un modelo a seguir, el profe es el líder, respetar al saben respetar al docente, docente.</p>
<p>Estrategia 5 Grupo focal 1</p>	<p>Profundizar y confrontar la Información levantada con otros instrumentos.</p>	<p>Bajos recursos, humildad, trabajo, independencia, campesino, agricultor, tierra, imaginarios, luchador, , persona pobre y sencilla, ciudad, moda, perdida de la identidad, espejo, esencia, globalización, medios de comunicación, música, sociedad, satisfacción, redes sociales, libertad, madurez,</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

		conciencia, valores.
Grupo focal 2	Profundizar y confrontar la Información levantada con otros instrumentos	Disfrutar, trabajar, ser humilde, optimista, yo trabajo para mí mismo, independencia
Grupo focal 3	Profundizar y confrontar la Información levantada con otros instrumentos	Época de la vida, época muy dura, cambios, dudas, uno se define, uno se reconoce, identificación, trabajar para darse gusto, experiencias, madurez, confusión, estilo relajado, formas de vestirse y hablar, expresarse, amigos, amistad, toque personal, ideologías, juvenil, juventud, entorno, extravagancia, libertad, disfrutar.

Tabla 1. Recurrencias en cada uno de los instrumentos

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación



**CAPITULO IV
RESULTADOS**

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



CATEGORIAS DE SENTIDO

CÓDIGOS	TENDENCIAS	CATEGORÍAS DE SENTIDO	
No cuidan, no tienen sentido de pertenencia, no quieren lo que tienen, agresividad.	Habitar la escuela	Cuando la escuela se vuelve un lugar.	La nueva ruralidad crea la juventud rural y demanda otras formas en la escuela.
Malos estudiantes, vienen hacer nada, perezosos, no están dispuestos, los muchachos son muy difíciles, están desenfocados.	Juicios de valor que rondan al estudiante en la escuela.		
No les interesa aprender no tienen motivación para aprender, no hay interés por aprender.			
Refugio, buscar amigos, distracción, conversaciones fuera de lo común, carentes de afecto.	La escuela como lugar.		
Jóvenes rurales, jóvenes trabajadores, jóvenes estudiantes, gustos, disfrute, consumo transformaciones.	Estilos e identidades juveniles propias de la juventud.	No somos tan diferentes como se piensa...	
Música, redes sociales, marcas, lenguaje propio, lugares, moda, libertad, independencia			
ciudad, moda, perdida de la identidad, espejo, globalización, medios de comunicación, música, redes sociales, jóvenes rurales transformación, civilización, campo	Espacios Hibridados	Cada vez estamos más civilizados	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad

Disfrutar, cambios, dudas, definición, Confusión, amigos, entorno, libertad, identidad, moda, querer salir adelante, campesinos.	Transitando por la juventud.	Querer ser, querer crecer, querer salir adelante.	
--	------------------------------	--	--

Tabla 2: Surgimiento de Categorías



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



CADA VEZ ESTAMOS MÁS CIVILIZADOS...

Pantanillo ha sido una vereda que ha atravesado por múltiples cambios, ella se concebía como una:

“zona eminentemente rural, donde el cultivo de la mora, la papa y las flores, eran su mayor potencial. Las familias vivían del sustento que estas les dejaban, todos los sábados y domingos bajaban a la placita de flores a vender sus productos, ahora eso se ha ido dejando poco a poco. Con contarle que la vereda de Pantanillo era famosa por su reinado de la mora, se realizaba aquí en el colegio, venía hasta el alcalde, pero fue pasando el tiempo y la fiesta de las flores fue acabando con la tradición”.¹

De igual forma, las decisiones gubernamentales del municipio de Envigado han contribuido a la transformación del lugar, con la promulgación del nuevo POT, estas regiones cambian de finalidad: “el suelo suburbano incorpora parte de las siguientes veredas: El Vallano, Perico, Pantanillo y Palmas, forman también parte de esta categoría los corredores viales suburbanos.” (P.O.T Envigado, 2011), este cambio en la concepción de las zonas rurales, determina igualmente cambios sustanciales en la dinámica cultural de las personas, en tanto no se les permitirá apropiarse libremente de su territorio, ya que existen ciertas restricciones a la hora de llevar a cabo sus actividades cotidianas.

Estos cambios han sido notorios conforme pasa el tiempo, en tan solo cinco años de la promulgación del acuerdo, la urbanización ha llegado aceleradamente, así lo perciben los estudiantes cuando se les pregunta por los cambios que perciben a su alrededor: *“han vuelto esto más urbano, antes no habían tantas casas y han llegado más personas nuevas a vivir por aquí.”*²

Es necesario precisar, que la zona 13 ha mantenido una relación muy precisa con el corregimiento de Santa Elena dada la cercanía que existe entre las dos, ello le ha posibilitado a Pantanillo una absorción de los valores de la zona urbana de

¹ Entrevista con docente de la institución que vive en Pantanillo.

² Entrevista con estudiante.



Medellín, dado que Santa Elena es uno de los epicentros donde confluye gran cantidad de personas debido a su tradicional fiesta de las flores, al mismo tiempo, es una de las rutas que más utilizan las personas debido a la escases del servicio público que tiene Envigado para las vereda.

Todo lo anterior, se presentan como fichas que van armando un rompecabezas de la realidad que cobijan los jóvenes de pantanillo, hasta el punto de que ellos mismos expresan: *“Cada vez estamos más civilizados, los jóvenes estamos más civilizaditos”*³, los diálogos espontáneos que se presentan en zonas de vinculo les ha permitido a los jóvenes repensar su manera de ver la vida o cuestionar aquellas maneras de proceder de su región.

Las modas de Envigado llegan a las Palmas, las modas de Medellín, toda la parte del centro y las comunas llegan a Santa Elena, la mayoría de veces, aquí a Pantanillo llegan las dos, porque llega gente de las Palmas, de Santa Elena, esto aquí es como una mezcla.

Cada vez somos más civilizaditos. En moda Medellín está adelante va de primero, siento que Pantanillo va ahí detracito... en pueblos como el Carmen, hay modas como los Emo y así, que fueron hace cuatro años en Medellín y fueron cuatro años aquí también. Allá todavía hay flogger y música tectónica.

Llama la atención el concepto utilizado para hablar de las transformaciones experimentadas: *“civilización”*. Si se observa con detalle, la definición de civilización es: *“mejorar la formación y el comportamiento de las personas, elevar el nivel cultural de una sociedad”* (“Definición. De”, 2015), con ello los jóvenes admiten que sus prácticas culturas son primarias, atrasadas y que necesitan el discurso moderno para no quedar atrás respecto a las nuevas tendencias que les ofrece la ciudad, se diría que las vivencias de la ciudad son las que se deben adoptar en sus contextos para mostrarse al mundo o lo que es igual mostrarle a otros que existen.

³ Entrevista con estudiante.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En conclusión, hoy la “civilización” ha llegado a Pantanillo a presentar otras formas de habitar y de ser en los lugares, la globalización trajo consigo, el rompimiento de las fronteras y los límites, para generar diálogos universales entre culturas, primero a nivel mundial y poco a poco se fue filtrando a la comunidad, a través de los medios masivos de la comunicación, o el uso de las tecnologías, esto fue generando una hibridación que hoy es posible palpar.

Entre tanto, mientras unos ven con agrado los cambios que se van presentando, otros anhelan acciones que identificaban a su comunidad,

“ya no está esa magia, que sales y te encuentras con alguien y te preguntan hasta si desayunaste y luego siguen su camino. Era genial ver como todos hacían visita con todos en cualquier lugar, ya eso es raro que alguien hable por ahí. Todos andan de afán. Ya si mucho es el saludo y cada cual se encierra en sí, muy pocos se preocupan por los demás y ya no hay líderes.”⁴.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

⁴ Entrevista con estudiante.



NO SOMOS TAN DIFERENTES COMO SE PIENSA

¿Quiénes habitan las zonas rurales? ¿Quiénes son esos que han permanecido olvidados durante décadas? ¿Qué tienen de diferente o de especial que aún hoy no están contemplados en las agendas públicas?

Los anteriores interrogantes nos ponen de frente a una realidad que es innegable, las zonas rurales son miradas de manera extraña o peor aún, se observa desde el imaginario a las personas que habitan estos lugares, es decir, pareciera que quienes habitan los campos son personas ancladas única y exclusivamente a la agricultura. Tal vez, el cine, y la televisión han ayudado a conservar una imagen que pareciera nunca mutara, la idea tradicional del campo.

Por años, se ha acudido a la definición, de que la ruralidad es aquel espacio donde la agricultura es el elemento sustancial para la subsistencia. Todo lo que acontece en las zonas rurales está a merced, o es entendido en términos de la agricultura. De allí que, la primera imagen que se viene a la cabeza cuando se habla de contextos rurales es la de personas con prendas rotas, sombrero, machete y azadón. *“Los del campo, siempre serán de bajos recursos, no tenemos más vida social que trabajar en la tierra, que cuidar animales, que ordeñar vacas, piensan que somos retrógrados”*.⁵

Este capítulo, centrará la mirada en los jóvenes que habitan las zonas rurales, en especial los estudiantes del Colegio Martín Eduardo Ríos de la vereda Pantanillo, con estos se tratará de entender qué significa ser joven rural y si existe alguna diferencia entre ser joven rural o joven urbano.

Pareciera que cuando se pregunta por el joven campesino, el homónimo de la misma sería “trabajo”, ello debido a la poca oferta institucional que brinda el Estado para la solvencia de las necesidades básicas de sus hogares. Sin embargo, para la vereda Pantanillo trabajar se vuelve en una práctica importante en tanto les genera independencia de sus padres y pueden acceder más

⁵ Grupo focal. Imaginarios que rondan al contexto rural.



fácilmente a los gustos o necesidades que pueden surgir. *“es que a uno le gusta ser independiente, que si uno quiere unos tenis caros poder tener los tenis caros. Como es de bueno tener uno su propio dinero y no esperar de las personas. No esperar que si le van a dar o no y uno no puede tener”*.⁶

Lo anterior, es una muestra de que sí existe el trabajo en los jóvenes rurales, tal como plantean autores que han pensado la juventud en contextos rurales. Sin embargo en Pantanillo, el trabajo no se da en términos de solventar necesidades de sus hogares, (mercado, arrendamiento, servicios etc..), sino como una de las posibilidades para acceder a los objetos que les son propios a la juventud, en especial la moda y el disfrute.

No obstante, es necesario hacer una salvedad, no todos los jóvenes que habitan la vereda de Pantanillo experimentan lo planteado, podría decirse que existen dos tipos de trabajo, el joven trabajador no escolarizado y el joven estudiante que accede algún trabajo informal para darse gusto y comprar aparatos electrónicos entre otros.

Al respecto, Margulis, M. & Marcelo, U. (1998), plantean lo expuesto en términos de “moratoria social”⁷, los jóvenes de Pantanillo están disfrutando de su moratoria, en tanto pueden adherirse a la educación, vivir su tiempo libre, a veces trabajando pero para consumir y diseñar un estilo propio de vida que les permita identificarse con otros o repensarse a través de otros.

La moratoria social solo ha sido pensada para jóvenes de las zonas urbanas, ya que son los que están más fácilmente accediendo a los discursos del mercado de consumo, al retraso de las responsabilidades de la vida adulta, pueden jugar con un sin número de signos que les son propios en su etapa “tales signos son un conjunto de características vinculadas con el cuerpo, con la vestimenta, el arreglo y suele ser presentada ante la sociedad como paradigma de todo lo que es deseable.” (Margulis, M. & Marcelo, U. 1998:3).

⁶ Grupo focal. ¿Existe la juventud en la ruralidad?

⁷ Concepto presentado por los autores para referir al espacio de tiempo dedicado por los jóvenes de condiciones sociales medias y altas para disfrutar y acceder al consumo.

La definición es clara y ello permite advertir con claridad que los jóvenes de Pantanillo, también están accediendo a su moratoria social, cada vez se ha ido transformando la idea de que se debe trabajar única y exclusivamente para la agricultura o el jornaleo, hoy los jóvenes de Pantanillo sueñan con otras posibilidades:

(...) Porque acá no hay universidad, cierto, si me entiende, entonces que vemos acá que nosotros queremos crecer, nosotros queremos salir adelante, nos queremos desarrollar para trabajar, por ejemplo si usted no va a trabajar jornaleando, usted un trabajo lo tiene que ir a buscar en la ciudad.

Ello se presenta las “zonas de vínculo”⁸, el encuentro con la ciudad se pone como un espejo y le confronta su accionar o en su defecto le propone otras alternativas más innovadoras, llamativas, frescas y fugaces. La ciudad y su propuesta posmoderna hibridó un espacio que por mucho tiempo permaneció inmóvil y hoy lo confronta con:

los discursos del desarrollo, el mercado y los avances tecnológicos, le brindan la posibilidad de cuestionar y construir mundos simultáneos y alternativos. (...). La hibridación surge entonces como búsqueda, como respuesta y como negociación entre discursos; como búsqueda en la medida en que la práctica cultural, ya sea musical, política o deportiva tradicional se acerca o va adquiriendo elementos nuevos; es respuesta a partir de su consolidación como práctica aceptada y generalizada al interior de una parte de la población juvenil, ya que posibilita la vehiculización de un modo de ser y sentir, una interpretación del mundo y un mensaje hacia la sociedad. Finalmente, tanto búsqueda como respuesta implican negociaciones sobre lo que se conserva y lo que se agrega. (López, 2010, p. 116).

⁸ Concepto presentado por los exponentes de la nueva ruralidad.



A partir de ello, el joven rural, empieza a resignificar su entorno y sus vivencias, otorgándole un sentido nuevo a lo que se venía realizando. Aquí se entiende la expresión: “no somos tan diferentes como se piensa”. *“Los jóvenes del campo ya estamos siendo iguales a los de la ciudad, nosotros estamos tomando el prototipo de ellos para vestirnos. Si nos paran en medio de un poco de jóvenes de Medellín nos confunden. El campo se está perdiendo en la mezcla con la ciudad”*.

⁹ El encuentro entre la ruralidad y la urbanidad producto de migraciones, expansiones, otorgan otro sentido a la manera de ver el mundo. *“cuando los jóvenes de aquí se van a estudiar a Medellín o a Rionegro, llegan con un cambio y son diferentes, uno no se los soporta”¹⁰*.

López (2010), al respecto plantea: “la re significación es una forma de hibridación, en la que se evidencia la necesidad y la capacidad a la vez, de dar un sentido nuevo a lo que se hace, de constituir y llenar la realidad de nuevas prácticas que den cuenta de formas diferenciadas de ver el mundo, de búsquedas e intentos de apropiación que establezcan diferencias con generaciones anteriores y los discursos y premisas que los representan, a la vez que permite no tener que renunciar totalmente a la herencia cultural. (p.118)

“En realidad los jóvenes del campo hoy por hoy siguen muchas tendencias de los jóvenes de la ciudad. Ya que estamos influenciados gracias a las redes sociales. Aunque algunas costumbres ancestrales no se han perdido”¹¹.

En suma, es el diálogo “ciudad – campo” o “nueva ruralidad”, lo que le permite a los jóvenes otorgarle un sentido distinto a sus formas de ver el mundo, ya no solo anclado a las tradiciones y costumbres, sino, con todo ello, anexarse a las premisas del mundo globalizado que también los alcanzó:

“la lógica de la búsqueda de lo extremo, lo excesivo, lo intenso o lo veloz; que sus prácticas lleguen al límite, más alto, más lejos, más placentero, a

⁹ Grupo focal. ¿Existe la juventud en la ruralidad?

¹⁰ Grupo focal. ¿Existe la juventud en la ruralidad?

¹¹ Encuesta realizada a una joven de grado octavo.

poseer lo último, lo cual se traduce tanto en un impulso para el desarrollo creativo e innovador o en acicate para sus logros artísticos o deportivos, como en las premisa causante de algunas de las problemáticas en las que se ven involucrados: drogarse al máximo, hacer uso excesivo de la violencia, correr riesgos en el disfrute de la vivencia de su sexualidad” (López, 2010, p. 117).

Es imposible seguir creyendo que la juventud no existe en los jóvenes rurales, cuando son ellos mismos los que acaban por asumir tan fuertemente los planteamientos del mercado de consumo que hasta superan en ciertas acciones a los jóvenes de la ciudad. *“una de las cosas que yo me di cuenta cuando me vine a vivir aquí, es que aquí, tienen más celulares que en Medellín. Quedé impresionado con la cantidad de celulares que tenía todo el mundo... No son campesinos, todos están actualizados tienen Facebook, Instagram.”*¹²

En conclusión, es necesario abandonar los estereotipos y los imaginarios que rondan a la juventud rural, pasar de la imagen cotidiana de la tierra y el arado para asumirlos ante todo como sujetos que sienten y experimentan, que no están alejados de la influencia del mercado de consumo y que día a día se ven abocados a un sinnúmero de experiencias que resignifican su existencia.

Igualmente habrá que abandonar la absurda idea, de que el campo es sinónimo de carencia, más bien podría decirse que son lugares con alto potencial que la institucionalidad abandonó y por ello se ha creído que todos los que habitan las zonas rurales están en condiciones de escases.

¹² Entrevista a Joven rural que estudia en la vereda Pantanillo.



CUANDO LA ESCUELA SE VUELVE UN LUGAR

Si se considera que la vereda de Pantanillo, está viviendo transformaciones desde lo físico – espacial y que estas transformaciones están alterando social y culturalmente la zona, la escuela no escapó de esas transformaciones. Ella es la primera que experimenta esos cambios, debido a los nuevos imperativos de una comunidad que crece y se modifica y al presentarse estos cambios también modifica el pensamiento y las formas de accionar de las personas que allí habitan.

“La zona ha sufrido muchos cambios, primero era más rural ahora se está urbanizando más, entonces ese es el problema que ellos ven de que, con esas urbanizaciones y todos los cambios que se han hecho, esto no va a ser lo mismo, entonces han ido buscando otras maneras de trabajar, ya no en la misma zona, porque los cultivos no dan, porque ven otras necesidades, entonces han ido cambiado mucho”.¹³

La escuela ha ido cambiando mucho, primero era una casita con tres salones, éramos 17 estudiantes, luego se ha ampliado. La educación ha mejorado primero era un solo profesor para dos grados, aún le falta pero ha mejorado,¹⁴

La construcción de una planta educativa, la ampliación del cuerpo docente y la llegada de nuevos estudiantes incluyendo los urbanos, es la materialidad concreta de una nueva ruralidad a la cual es imposible escapar, el crecimiento es sinónimo de que algo nuevo está llegando y algo nuevo se está presentando, el crecimiento es la reunión de unos y de otros que se mueven en una realidad aún no percibida, ni asumida por ello.

“las prácticas de los jóvenes son las conversaciones fuera de lo común, utilizar sus móviles, sus celulares, sus tabletas, uno piensa que las van a traer para comunicarse con sus pares, para utilizarlo en el transcurrir del colegio frente a una

¹³ Entrevista con Bibliotecaria.

¹⁴ Entrevista con Bibliotecaria.

tarea, una consulta, indagar sobre algo, sobre una cuestión de cada área, pero es al revés, las prácticas de ellos es siempre buscar distracción.”¹⁵

En medio de estos cambios transita el joven buscando darle un sentido a su existencia, acertando responder a las interpelaciones que le propone el medio, al igual que en encontrar una respuesta a tantos interrogantes que le rodean respecto a su identidad, el joven por tanto, se haya en una confusión, que solo con el tiempo podrá ordenar. Pareciera que es necesario pasar por allí, pues en el orden de su mente está la posibilidad de llegar plenamente a otra etapa de la vida.

“La juventud es un cambio de un mundo a otro, de la niñez a la adultez, en la cual hay un montón de confusiones, y por eso uno cambia de época, por eso uno primero es así, porque uno tiene una confusión, uno experimenta ese montón de cosas para después coger mentalidad y poder llegar al mundo de la adultez.”¹⁶

La ansiedad o la necesidad por encontrarse y definirse, el joven inicia un recorrido por un sinnúmero de experiencias donde podrá ir desechando o adaptando de acuerdo a lo que considera es pertinente y apropiado para él, o en otro caso, imita las acciones de sus pares, por ello hoy portan un estilo, después lo desechan y se anclan en otro más sofisticado, la condición será entonces siempre buscar el ascenso. El joven busca y busca hasta encontrarse, aunque ello le cueste perderse a sí mismo para adaptarse a unas imágenes que no le corresponde pero que son válidas en su proceso identitario.

“Muchos jóvenes del campo les da pena ser de donde son, no aceptan su manera de vivir, es decir esta tan deslumbrado por la vida tan relajada que lleva un joven de ciudad que quiere sentirse de allá.”¹⁷

“Los jóvenes hombres, son muy bobitos, pero a la vez tienen delirio de los de la ciudad. Por ejemplo los jóvenes hombres, piensan en ser como esos vagos que se

¹⁵ Entrevista a docente de Educación física.

¹⁶ Grupo Focal. ¿existe la juventud rural?

¹⁷ Grupo focal. Imaginarios que rondan al joven rural.

*mantienen en combos en Medellín, por eso digo que delirio, intentan ser, pero todavía no son capaz*¹⁸.

“Los bienes culturales no son solamente vehículos para la expresión de las identidades juveniles, sino dimensión constitutiva de ellas. Y en esta constitución identitaria se hace preciso aprehender las resignificaciones que los jóvenes llevan a cabo en los rechazos y alianzas con los discursos.”¹⁹

Todo lo anterior, lo exhibirá el joven en la escuela, en tanto es allí el espacio propicio donde él puede vivir plenamente su juventud, o como lo plantearán ellos mismo, “cogerán” la juventud.

*“Ahí es donde uno comienza a coger la juventud. Empieza a socializar con las `personas, a coger esa forma de vida de interactuar con las mismas personas, sino que va conociendo otras. Uno cambia de mundo, no es solo lo que le digan en la casa o el grupo de amigos de la esquina, va ampliando sus amigos”*²⁰

La escuela es donde se disfruta, pero también se padece las implicaciones que trae el extremismo y la excesividad, propia de un joven que adopta para sí los valores de la postmodernidad: “No es por tanto extraño que sean las generaciones más recientes las que en su mayoría desarrollen los comportamientos y prácticas movilizadas por estas premisas y vivan en sociedades y dinámicas “dromológicas” (Virilio, 1995), es decir, aceleradas, violentas y movilizadas por lo tecnológico.” (López, 2010, p. 117)

En consonancia con lo anterior, es coherente cuando los maestros exponen de manera enfática:

“En la actualidad es muy distinto el sentido que le dan los estudiantes al estudio al que le dábamos nosotros como estudiantes, el sentido que tiene

¹⁸ Entrevista estudiante de grado octavo.

¹⁹ Trabajo de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Sin autor.

²⁰ Grupo Focal. Existe la juventud rural?

la escuela, es el de buscar un momento de compartir un momento con sus amigos, hoy en día, de un 100% un 80% está siempre estar en venir a buscar un amigo, buscar una relación con ellos, pero poco por el estudiar. Los pocos alumnos que podemos rescatar de ese mal pensar, de esa forma errónea, de que la escuela no es para estudiar, podemos rescatar algunos, los demás los están perjudicando, la idea es que cada día nosotros como docentes, tratemos de renovar el pensamiento de los muchachos de dar una reeducación frente a lo que hechos se les ha creado con sus amistades del común, la idea de que es venir a relacionarse, utilizar sus celulares, a reírse a pasar rico, la escuela aunque se puede pasar rico, la escuela es para enfocarla al futuro.”²¹

Pareciera que en el círculo de la escuela se circunscribieran dos mundos que son antagónicos el uno del otro, un primer discurso que apela por ver en la escuela posibilidad de “coger” la juventud y vivirla de acuerdo a los principios que esta establece, y otro que busca ensombrecer tal concepción para alinear al estudiante al objetivo de la educación, la regulación y la proyección al futuro.

Al respecto plantea Garcés (2006), citando a Duarte, 2002:

*Por todo ello no es extraño que las definiciones acerca de la *juventud* o de la *infancia* que rondan la escuela, estén todas en función de formar al menor para que llegue a ser adulto y en el contexto de las sociedades capitalistas de mercado, ser adulto exitoso. Los jóvenes estudiantes son considerados valiosos si en el transcurso de su educación muestran disposición para cumplir con dicho rol [...] De esta manera *las y los adultos/docentes* son todo aquello que *las y los jóvenes estudiantes no son*. (p. 117)*

Para el maestro la escuela tiene un único sentido, ir a buscar un futuro, es decir los jóvenes deben llegar a ser como el adulto, en tanto son ellos, quienes tienen la felicidad en sus manos. La escuela sigue guardando la idea de que es el espacio

²¹ Entrevista a Docente de Educación física.



donde se puede llegar a ser alguien en la vida, por ende quien no pase por la misma, no podrá llegar a “ser”. Parafraseando a Garcés, la juventud no es valiosa y se debe salir pronto de allí para alcanzar un estatus en la sociedad.

En suma, reconocer y valorar al joven se hace necesario y urgente, no por el hecho de que no asuma la escuela como la panacea para alcanzar el umbral de la sabiduría, no es criterio para no reconocerlo como un sujeto que piensa, siente y pasa por circunstancias que a veces le desborda y que la escuela necesariamente tendrá que develar para saber encauzar.

De igual forma, es necesario abandonar esquemas o imaginarios instalados cuando se llega a la zona rural, la escuela alberga jóvenes, ello ya precisa formas ser y de estar.

“Cuando me di cuenta que venía para acá. Estaba convencida que los niños eran súper educados, estudiosos, alegres, sin ninguna clase de problemas, eran muchachos que les gustaba estudiar, que les gustaba salir adelante, sabían respetar al docente, valorar todo lo que tenían acá. Pero choque, me di cuenta que no era así y desde ahí hice la comparación con los jóvenes urbanos y digo que son mejores los jóvenes de la zona urbana.”²²

“Pensaba que estaban más alejado de lo que se vive en la zona urbana, me encontré con que tienen accesibilidad a internet, tienen lo mismo que en la parte urbana. Pero en lo que si se ve la diferencia es en la motivación para aprender, en la parte urbana si se les ve, más interés, otras metas, más enfocados en la parte académica. Los del área rural, no tienen el mismo interés por aprender.”²³

Pretender encasillar a los jóvenes en una sola idea, es desconocer todo lo que se ha venido planteando respecto a su subjetividad y acción, no se puede continuar pensando que el joven del campo es un joven que no muto, que se quedó inmóvil

²² Entrevista a docente de Lengua Castellana.

²³ Entrevista a docente de Ingles.



junto con el campo. Al joven también lo alcanzó la modernidad y le propuso otras formas de ser en el mundo, desde ahí es posible afirmar que se borró la línea que mantuvo separada por mucho tiempo la ciudad y el campo. Si se experimenta una nueva ruralidad, entonces también se vive a un nuevo joven. “Podría pensarse que algunas de las ofertas culturales destinadas exclusivamente a los jóvenes operan como una gran red de la cual ninguno puede escapar. (Castañeda, 1995. Pág. 7).

Los jóvenes rurales también decidieron vivir a colores, decidieron no continuar a blanco y negro, tal y como se los plantea la escuela, por ello se precisan de maestros que les posibilite la “libertad”. Es en la libertad y no en la represión, que se interpreta la juventud. Sin embargo, se dirá también que es precisamente la represión la que lleva al joven a la creatividad.

“En este edificio educativo no nos dejan expresar de manera obvia; ya que no nos dejan expresar libremente y tampoco nos ayudan. El establecimiento no tiene carteles que interactúen con nosotros o lleven mensajes de animación hacia nosotros. Si nos dejaran expresarnos, nos ayudarían, pero acá lo que hacen es privarnos de la mayoría de cosas o pensamientos que nosotros tenemos para expresarnos.”²⁴

En la línea de lo anterior, se comenta en la película la educación prohibida: “los ideales que tenemos sobre los jóvenes no nos permiten ver quienes realmente son y qué es lo que necesitan, no mañana o de pronto en algunos años, es hoy”²⁵. Ciertamente cuando la escuela ahonda la vida de los jóvenes rurales, encuentra realidades que también hacen parte de ese joven que se configura.

“Los chicos que he encontrado aquí son muy carentes de afecto, lo he visto cuando uno habla con ellos y comienza a uno a exaltar sus cualidades pero ellos en vez de sentirse bien, se achantan, agachan la cabeza, manejan una autoestima muy baja. También, He encontrado hogares muy disfuncionales, uno piensa que eso es solo en la parte

²⁴ Entrevista a estudiante de octavo.

²⁵ Película la educación prohibida.

*urbana, pero no, también es de la parte rural, hay mucha violencia intrafamiliar, problemas de adicciones, eso me ha sorprendido bastante*²⁶.

No solo es estética y consumo también es relación familia-escuela-joven. La institución educativa necesita implementar discursos que le devuelva al joven la posibilidad de volver a creer en la institucionalidad, ello solo es posible cuando el maestro en vez de ver lo superficial, se permite armar el rompecabezas del joven que experimenta su juventud.

“Es lo que te acabe de decir, no tienen sentido de pertenencia, no son capaces de creer lo que tienen de confiar en sí mismos. A mí me ponen a escoger entre aquí y allá y me quedo mejor allá, porque los niños de allá si quieren aprender, respetan las ideas de cada quien, respetan al docente, saben quién es el docente y saben quién es el alumno.

*“Pero los niños de acá, no sé si es por la vereda, no sé cuál sería la educación de ellos, pero ellos no han identificado quien es el docente, quien es el alumno, no han querido aprender, no les interesa aprender. Algunas veces he preguntado que quieren ser cuando terminen el colegio y me han respondido que se irán a la finca de los papás, que el estudio para que, en cambio los muchachos de la zona urbana piensan diferente.”*²⁷

La escuela tiene que ser el “lugar”, espacio donde el encuentro entre docente y estudiante este mediado por la confianza, la sencillez y la horizontalidad, comprenderse entre sujetos que se aprenden mutuamente. La escuela debe ser entonces, “el “lugar social”, en el cual el grupo de pares y el “otro adulto”, se resignifican, adscribiendo a un “nosotros los jóvenes” que deja de lado la diferenciación de sectores sociales como imposibilidad de integración. Un espacio

²⁶ Entrevista a Coordinadora.

²⁷ Entrevista Docente de Lengua Castellana.



en el cual se pueden pensar en un proyecto colectivo en pos de un objetivo común.”²⁸

“La verdad nunca había tenido la oportunidad de trabajar en la zona rural. Cree uno que va para el campo donde hay campesinos, pero se encuentra uno con muchachos con muchos sueños, con muchachos aparte de que tienen mucho conocimiento de su agricultura y de su campo son jóvenes con muchas proyecciones, pero que en el fondo necesitan de ese apoyo de parte de abajo, de la secretaria de educación (...). Son muchachos que quieren estudiar, quieren salir adelante, y que carecen de algunas necesidades pero le cambia uno el pensamiento, se da cuenta que son muchachos iguales a los que están allá. Que en contextos diferentes, claro que sí, que tienen muchos sueños y hay que apoyarlos.”²⁹

En conclusión la escuela debe buscar los mecanismos para que sea de verdad un espacio que promueva la libertad, el conocimiento, la autonomía, pero sobre todo, que su sinónimo sea la diversidad. Un lugar donde los jóvenes ya son “alguien en la vida” y no el vehículo para poder serlo.

La escuela de Pantanillo para este caso, debe ser la promotora de la construcción de la juventud rural envigadeña, en donde los jóvenes que lleguen allí, puedan “coger” su juventud a través del disfrute y la compañía de sus amigos, donde sus confusiones tendrán sentido y orientación y donde ser diferente, colorido, fugaz y rebelde no sean el obstáculo para acceder a la curiosidad, la creatividad y el pensamiento divergente.

Asistimos a una escuela que no mate ni castre la necesidad del joven de transformar su realidad, por el contrario debe ser el escenario propicio para que su voz se escuche con fuerza, en la promulgación de la justicia, el respeto y la democracia.

²⁸ Trabajo de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Sin autor.

²⁹ Entrevista a docente de Química.

La apuesta hoy, es poner a andar la palabra. Para que allí donde se plasma el discurso de la imposibilidad y se cristalizan los conceptos, se renombre un espacio en el que se vuelva pensable lo impensable, visible lo invisible, un lugar con otros modos de habitar, sentir, crecer. Un tópico donde la sospecha se transforme en apuesta metodológica y la diversidad en dimensión constitutiva de realidades sociales. Un espacio en el que la utopía de otro país posible se vuelva acción.³⁰

QUERER SER, QUERER CRECER, QUERER SALIR ADELANTE

Cuando se pregunta por la juventud, son muchas las investigaciones e incluso los informes que aparece para dar respuesta o nutrir mucho más dicho concepto. Sin embargo cuando se pregunta por la juventud de quienes habitan las zonas rurales, cambia considerablemente los aportes para sustentar el mismo.

Hablar de jóvenes y juventud es una apuesta por la interpretación y por la comprensión de las formas de ser de estos, y de cómo asumen los patrones culturales de quienes recientemente habitan en la vida. Igualmente pensar la juventud es una tarea que no es delimitable ni definible fácilmente, en tanto quienes se hayan instalados allí, cambian vertiginosamente de acuerdo a los referentes simbólicos ofrecidos o los comportamientos adquiridos que cambian rápidamente en sintonía con la velocidad de la aldea global.

Pensar la juventud rural de Pantanillo es devolverles la voz a aquellos sujetos que la sociedad silenció y olvidó, es mirarlos más allá de su relación con la tierra, es preocuparse por sus formas de ver y pensar la vida, es la posibilidad de devolverles su capacidad de soñar y permitirles ser actores protagónicos de sus vidas y del desarrollo de su comunidad, es la posibilidad de escuchar sus anhelos, sueños y expectativas.

³⁰ Trabajo de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Sin autor.



Seguir pensando que no existe una juventud rural, es pensar que el mundo es estático y no avanza, y esa consideración es descartable, hoy asistimos a un mundo donde no solo las distancias se acortan, sino donde la cultura se ha hecho una sola con el mundo, la cultura global, que no distingue fronteras, es la “hibridación” de los lugares producto de diálogos culturales.

La zona 13 de Envigado es una zona hibridada que comparte culturas tradicionales con las nuevas propuestas del desarrollo, del mercado y los avances tecnológicos. Es la modernidad que genera la incertidumbre entre lo pasado y lo presente, entre lo que fue, es y será.

Tres son los conceptos que los jóvenes identifican en su concepción de la juventud, “el disfrute”, “la confusión” y “salir adelante”, que se traduce en lo que los autores han nombrado como moratoria social que equivale a decir “disfrute”, “definición” y “ascenso”. Estos tres elementos instalan de forma ejemplar la construcción de una juventud rural en Pantanillo.

Cuando se habla del disfrute, se apela a los tributos que están en relación con el consumo cultural, la producción cultural y la vivencia de experiencias con sus amigos. La confusión está en la línea de todas aquellas preguntas que lo rodean en busca de su identificación, la nostalgia por su etapa anterior y la incertidumbre por su ser en el tiempo y en espacio y por último, el salir adelante es el tiempo dedicado a la cualificación ya sea en la etapa escolar o de educación técnica y tecnológica.

De acuerdo a ello, los jóvenes rurales ven en primera medida el disfrute como la capacidad de valorar el entorno que les rodea: *“podemos disfrutar de cosas que los de la ciudad no pueden disfrutar como las cascadas, los ríos las matas”*³¹.

Disfrutar de aquello que la naturaleza provee, pues se continúa siendo campesinos y es una realidad que asumen sin prejuicio.

³¹ Grupo focal. ¿qué significa ser joven aquí?

“Somos campesinos por que podríamos usarlos como un gentilicio al ser del campo. Pero el problema es que las personas se confunde entre un campesino y un agricultor, el agricultor es el que se dedica a trabajar la tierra y eso es lo que piensan los demás de nosotros.”³²

La juventud para el joven rural, es *“compartir con amigos, conocer nuevos lugares, comenzar a salir de esa burbujita en la que nos tienen en la familia, para ir comenzando a socializar, ir cogiendo mundo.”³³*

El disfrute es sinónimo de libertad, pues se puede acceder a otros espacios y tiempos que durante la infancia no era posible o no era del interés. *“Cuando empiezas a experimentar la juventud, los padres le empiezan a dar la libertad. Y ya no se está tan privado de las cosas”³⁴.*

No obstante, ese disfrute y esa libertad va acompañado de un sinnúmero de interrogantes, producto de la búsqueda de identidad o de ser en el hoy, la multiplicidad de objetos materiales y simbólicos ofertados, le confunden en la formación de su subjetividad.

Al respecto, Osorio (2010) citando a Jiménez y de Surenaim (2003) plantea:

“La identidad es la representación que tienen los individuos o grupos de su posición distintiva en el espacio social. La identidad constituye una dimensión muy dinámica, que se construye y renueva en relación con “los otros”, de modo interdependiente entre lo individual y lo colectivo. El “nosotros” que de allí resulta sirve de amalgama para avanzar en una acción común, necesaria para conformar el patrimonio social. De esta forma la persona está inmersa en “redes de interdependencia donde se inserta desde su nacimiento, y donde se desarrolla y se afirma, con distintos grados y según modelos variables, su autonomía relativa de individuo independiente” (p. 2).

³² Grupo focal. Imaginarios que rondan al joven rural?

³³ Grupo focal. ¿qué significa ser joven aquí?

³⁴ Grupo focal. ¿qué significa ser joven aquí?

“Pues yo a veces creo que yo me mortifico la vida por unas cosas, que en realidad no tenía por qué mortificarme por esas cosas, los jóvenes son a toda hora como con esa confusión, preocupándose por cosas que a veces no vale la pena, a veces si tiene cosas porque preocuparse y no se preocupa.”³⁵

“Es que la vida social influye mucho en la vida de un joven porque digamos que así como Jenny, su juventud así, pues ella no se siente conforme, es porque hay unos factores en la sociedad, que influyen para uno saber si si la está viviendo o no, claro que las decisiones son de cada quien, si si la vive, si no la vive”³⁶

Por otro lado, se haya la vivencia de su etapa escolar la cual puede ser testigo de las acciones y vivencias aquí recolectadas, es la escuela como lo expresamos en el capítulo anterior, es la posibilidad para la expresión de la juventud rural, en donde disfrutar, ampliar su círculo de amistad y conocer se hacen indispensables.

Hoy los jóvenes de Pantanillo ve en la educación superior la posibilidad de ascender en la sociedad, sin dejar de ser, porque ya son, anhelan acceder a empleos más dignos y menos esclavizantes.

“Ser joven acá significa querer ser, querer crecer, querer salir adelante.”

“Nosotros queremos salir adelante, nos queremos desarrollar para trabajar, por ejemplo si usted no va a trabajar jornaleando, usted un trabajo lo tiene que ir a buscar en la ciudad.”³⁷

En conclusión, la juventud rural es la sumatoria de variables, en donde ser joven se corresponde con una moratoria social, donde confundirse es necesario para instalarse en la vida, con la consigna de que se puede ser cada día mejor.

³⁵ Grupo focal ¿qué significa ser joven aquí?

³⁶ Grupo focal ¿qué significa ser joven aquí?

³⁷ Grupo focal ¿Qué significa ser joven aquí?



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



CAPITULO V CONCLUSIONES

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



PARA LA DISCUSIÓN

Ser joven en la zona rural es indicación de que la niñez ha terminado y que es el momento para descubrir y abrirse a otras posibilidades y momentos. La estancia en esta etapa está identificada en primer momento por el acceso a un trabajo, que no necesariamente será para satisfacer necesidades del hogar, sino y únicamente para satisfacer sus propias necesidades, que se traduce en consumir y consumir.

La juventud es una categoría social que se inscribe en la vida de los jóvenes y que dependiendo del lugar y las costumbres se vive de manera diferenciada, pero siempre con la constante de asumir a los jóvenes como la renovación, lo nuevo, la imagen de lo bello, la vitalidad, una etapa envidiada por los que ya salieron y experimentada y sufrida por los que apenas llegan.

La juventud rural habría entonces que descomponerla en dos conceptos, juventud y rural. La primera en su acepción más amplia puede entenderse como la marca de un sujeto que no solo presenta unas características biológicas, sino que además de pertenecer a un sector social que le posibilite su moratoria o privilegio, también se inscribe en una generación que lo socializa con códigos diferentes y le posibilita nuevos modos de percibir y de apreciar, nuevas formas de agregación y de socialización.

Por su parte la palabra rural, refiere a un espacio físico atrasado, homogéneo, conservador, estático, tradicional, simple, donde solo existe un actor: el adulto hombre y campesino que labra la tierra y su función esencial es agricultor.

Las dos concepciones anteriores, traen consigo una disputa, ¿cómo conversa lo moderno, lo nuevo, lo diferente, con lo estático, lo tradicional y arcaico? Es aquí donde pareciera que no existiera una relación para entender la juventud en la ruralidad. Sin embargo, es esta la posibilidad para observar la línea fronteriza que dejó como lugar residual a la ruralidad y convirtió a las ciudades en los espacios de modernidad.



Por ello, se entiende con precisión que el joven de los sectores urbanos accede con facilidad a la juventud y su moratoria se presencia con más fuerza, pues lo cobija todo el discurso moderno y renovado que no llegó en el mismo tiempo-espacio en zonas rurales.

No obstante, se olvidó que ese discurso moderno trajo consigo la eliminación de las barreras y permitió el diálogo abierto entre culturas. Ello llevó a que las ciudades miraran con gran interés las zonas rurales, de esta manera se vislumbraría el diálogo cada vez más fortalecido de la zona rural y la zona urbana, llevando con ello a unas modificaciones de las vivencias de los campos y cada vez introduciéndolos al tema de la modernidad.

La ruralidad entonces, asume un carácter nuevo ya no sólo es escases, abandono y la agricultura, es reconfiguración del espacio, es tecnificación del campo, pero también es urbanización.

Estos diálogos hacen posible que el discurso moderno, y con ello el de la globalización, los jóvenes que habitan la zona rural pueda acceder a los lenguajes, momentos y circunstancias que se creían solo sucedían en la zona urbana. Hoy se ve con mayor fuerza que cada vez los jóvenes rurales se permiten vivir otras experiencias, donde la moratoria vital y la moratoria social, no solo renuevan los campos, sino que también asisten a una renovación de las prácticas tradicionales para incorporarse a discursos más fugaces, resignificando cada espacio que caminan y que presencian.

En conclusión la juventud rural existe, no solo porque experimenta una nueva ruralidad, en tanto diálogo ciudad campo, sino porque la cultura de la globalidad también les propone formas, modos, estilos, condiciones que ellos mismos van asumiendo, introyectando, desechando y proponiendo, no solo reciben, también proponen en la medida que se resiste o desconfiguran lo mostrado, el joven rural también es juventud.



CONCLUSIONES

La ruralidad es hoy un tema que urge llevarlo a cada espacio de la ciudad, es necesario devolverle la importancia que tiene. La ciudad solo existirá si posee una zona que la provee de alimentos, pero garantizando el bienestar y la equidad de aquellos que trabajan la tierra y viven en las zonas rurales.

Colombia es un país eminentemente rural, por tanto, las disertaciones académicas y las decisiones políticas necesitan un tinte rural. Garantizar voz a las personas que habitan los campos es hoy la consigna, no se puede seguir dando la espalda a quienes también habitan el mismo territorio, no se puede seguir garantizando la línea que separa la ciudad y el campo.

Por otro lado, pensar la juventud en las zonas rurales se hace fundamental, no solo porque los jóvenes sean el futuro, sino porque son la renovación y el avance social. La juventud hoy se presenta como la capacidad para incorporar lo nuevo, de allí que sea estrictamente necesaria para que las sociedades no se anquilosen y lleven a la decadencia de la misma.

De allí, que es tan importante reconocer la juventud rural, porque es la fortaleza que tiene el campo para salir de años de inequidad e injusticia social. Sus jóvenes son la garantía de ser mejores. Juventud es renovación, es vitalidad, es un crédito temporal, que llega con nuevas expectativas, que no pretende en ningún momento colisionar con lo pasado, sólo que sus signos y lenguajes se alejan de los signos y lenguajes del pasado, por ello, habrá que pensarse en los encuentros intergeneracionales en donde sea posible la vivencia de lo uno y de lo otro, ello solo será posible cuando la palabra diversidad sea el sinónimo de sociedad.

Por último, queda un reto grande para la educación y los maestros, entender día tras día a los jóvenes que llegan a las instituciones educativas, solo habrá transformación en la escuela, cuando se cierre la brecha entre ellos y ella, cuando las relaciones de poder sean reemplazadas por la horizontalidad, y finalmente cuando la escuela sea color y pluralidad.



BIBLIOGRAFIA

Los jóvenes y el sistema escolar. Trabajo de grado de la licenciatura en ciencias de la comunicación de la facultad de ciencias sociales. Universidad de Buenos Aires. (2000).

Brito, R. (1998). Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Centro de estudios sociales. Valparaíso, Chile.

Castañeda, E (1995). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. Ensayos sobre la adolescencia en Colombia. Tercer mundo-fes-Colciencias. Bogotá.

Durston, J. (1998). Juventud y desarrollo rural: marco contextual, CEPAL. Santiago de Chile.

Garcés, A. (2003). Nos-otros los jóvenes pistas para su reconocimiento. Centro de Investigación en comunicación. Universidad de Medellín.

Gómez, S. (2001) ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. Fundación Ford, Santiago de Chile.

González, Y. (2005). Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. Universidad Autónoma de Barcelona.

Grajales, S & Concheiro, L (2000). Nueva Ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. UAM- Xochimilco.

López, M. (2010). Contexto y condición de juventud. Reflexiones para su comprensión. Medellín: Escuela animación Juvenil.

Margullis, M. y Urresti, M. (1998). La juventud es más que una palabra ¡Error! Marcador no definido. Siglo de hombres editores, DIUC-Universidad central, Bogotá.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Osorio, E., Jaramillo, O. & Orjuela, A. (2010). Jóvenes rurales: identidades y territorialidades contradictorias. Algunas reflexiones desde la realidad colombiana. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Perea, C. (2000) "De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá". Bogotá: Centro de Estudios Sociales Universidad Nacional-Ministerio de Cultura,

Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. CLACSO.

Pérez, J. A. (2006). Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina. Instituto mexicano de la juventud. México.

PNUD. (2011). Colombia rural. Razones para la esperanza. Informa nacional de desarrollo humano 2011. Bogotá. INDH PNUD.

Reguillo, R (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Editorial Norma. Colombia.

Vergara, W. (2012). Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. Cartografías del desarrollo rural. Universidad Nacional de Colombia.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Anexos

ANEXO A

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

ENCUENTA DOCENTE

Objetivo: Describir la relación que se teje entre la escuela y el joven rural, a partir de las nuevas formas de habitarla.

A continuación encontrará una serie de preguntas que buscan determinar la relación entre la escuela y sus procesos identitarios. Para ello es necesario que responda de la manera más clara y profunda posible.

CUESTIONARIO

1. ¿Identifica nuevas formas de habitar la escuela por parte de los jóvenes?
2. ¿Cuál cree, es el sentido que le da el joven a la escuela?
3. ¿Cuáles son las prácticas más comunes de los jóvenes en el colegio?
4. ¿Qué papel cumple la escuela en los procesos identitarios de los jóvenes?
5. ¿Cuál cree, es el referente más fuerte que crean los jóvenes al interior del colegio para construir su identidad?

Solución

1. Desde los diferentes espacios lúdicos, académicos, sociales, en los cuales se promueven competencias de, lecto-escritura, Educación Física, Inglés, música entre otras...
2. Receptáculo o sustrato de todo el trabajo docente e institucional?
3. El juego libre y el celular?
4. Fortalecimiento e identificación de los valores para encontrar el sentido
5. La amistad, el compañerismo y después los maestros que propenden a establecer el buen ejemplo.



ANEXO B



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

ENCUESTA ESTUDIANTE

Objetivo: Describir la relación que se teje entre la escuela y el joven rural, a partir de las nuevas formas de habitarla.

A continuación encontrará una serie de preguntas que buscan determinar la relación entre la escuela y sus procesos identitarios. Para ello es necesario que responda de la manera más clara y profunda posible.

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo habitan los jóvenes la escuela? (habla desde la cotidianidad)
2. ¿Qué sentido tiene para un joven la escuela?
3. ¿Cuáles son las prácticas más comunes de los jóvenes en la escuela?
4. ¿Ayuda la escuela a crear la identidad en los jóvenes?
5. ¿Cuál cree, es el referente más fuerte que crean los jóvenes al interior del colegio para construir su identidad?



ANEXO B

#1

Solución

1. De una manera muy tranquila, todos en sus islas a un lado los Juiciosos, a otro las Neas y otros con sus celulares, los Turistas, los Asustados y los que se mantienen jugando.
2. Para mí es demasiado importante, es donde uno se forma donde uno busca su identidad es la vida cotidiana.
3. el fútbol, el baloncesto y el baile
4. sí, porque e hay donde el joven toma un modelo y elige como ser.
5. La de los jóvenes que dejan pasar la vida así como así. que no tienen una expectativa, solo quieren ser los ricos, los descontrolados, los cuques son esas personas de las que todo el mundo habla.

Solución #2 (pc)

1. La urbanización
2. El vicio, Los Gambas, comportamiento.
3. Que los jóvenes ya no tienen una expectativa buena para su vida, se dejan llevar por personas "denominadas con más "munda" las cuales solo buscan hacerle daño a otros
5. Tomando el modelos de otros que puedan tener sus mismos gustos.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

Instrumento Número 3 Encuesta

- **Objetivo:** Identificar las modas utilizadas y el consumo musical en los jóvenes rurales de la zona 13 del municipio de Envigado.

A continuación encontrará una serie de preguntas relacionadas con las estéticas, los consumos musicales y la moda que frecuentan los jóvenes de la zona 13 del municipio de Envigado. Por favor respóndalas de la manera más completa posible. Su información será muy valiosa para nutrir la investigación.

CUESTIONARIO

1. Cuando escucha: "jóvenes del campo" que imagen se le viene a la cabeza.
2. Cuando escucha: "jóvenes de la ciudad" que imagen se le viene a la cabeza.
3. A nivel general, describa a un joven del campo y a un joven de la ciudad.
4. ¿Identifica usted qué es un género musical? Enuncie los que identifica.
5. ¿Identifica los géneros musicales que escuchan los jóvenes estudiantes? Enúncielos.
6. ¿Cuál cree usted es el género más escuchado por los jóvenes estudiantes?
7. Elija un género musical que escuchan los jóvenes estudiantes. Luego, detalle como sería estéticamente un joven que escucha el género seleccionado.

Muchas gracias

1. Jóvenes trabajadores Luchadores por lo que quieren que le ayuden a sus padres para salir adelante.
2. jóvenes perezosos que tienen las cosas a la mano y que les cuesta esforzarse porque todo lo tienen.
3. joven del campo: luchador, humilde y trabajador y que se esfuerza por lo que quiere
joven de la ciudad: perezoso, creído, racista, y algunos son humildes, pero muy pocos
4. es el tipo de música que tu deseas y quieras escoger para escuchar. Regueton, pop, rock, balada, salsa, merengue, bachata, romántica, tango etc.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

ANEXO D

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ENFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

Taller

Objetivo: Identificar los gustos y los estilos juveniles, propios de un joven de la zona rural de Pantanillo.

Cree un personaje donde sea posible evidenciar los gustos y las tendencias de un joven de la zona rural de Pantanillo.

